Viernes 5 de Diciembre de 1884 — MONTEVIDEO — Año XXI 2ª Epoca Núm. 5,921

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 58
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitudes

ADMINISTRADOR—JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes. . . . . . . 2 00 pesos oro
Por 6 méses . . . . . . 10 50 " "
Por un año. . . . . . . 20 00 " "
Número suelto . . . . . 0 10 cts. "
Id. atrasado. . . . . 0 20 " "

GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

Almanaque

Hoy viérnes 5.—Santos Sábas abad y Delfino obispo. Ayuno. San Sábas nació en 439 y murió hácia 531. Salió algunos años de la soledad para beneficio de muchos, fundó varios monasterios en Palestina entre ellos uno donde vivian bajo su gobierno 150 monjes, á los cuales proveia Dios maravillosamente de todo lo necesario.
340 dias transcurridos, faltando 26 para fin de año.
Luna llena (4.º dia)
Sale el sol á las 4 h. 53 m. y entra á las 7 h. 7 m.

EL SIGLO

Explotaciones

Los agiotistas de todos los paises no suelen tener el menor escrúpulo en promover conflictos internacionales, si á costa de la sangre de los pueblos y de los sacrificios pecuniarios de los Estados pueden realizar especulaciones inmorales.—Si se levantasen ciertos velos, si se revelasen ciertas miserias, sorprenderia á muchos el ver cuanta parte tuvieron los especuladores y los agiotistas que pululaban en Francia bajo el segundo imperio Napoleónico en aquella desdichada expedicion á Méjico que terminó con la muerte del infeliz Maximiliano. ¡Cuántas especulaciones sobre las ruinas mejicanas! ¡Qué brillantes perspectivas de enormes riquezas se hacian lucir á los ojos de los incautos!—Y como en aquellos negocios andaban mezclados personages importantes de la Córte imperial, se tegia con cierto éxito aparente la trama política financiera que servia á la vez para acariciar las ilusiones imperialistas y para servir de cebo á la codicia.

Ha despertado en nosotros estos recuerdos la lectura de una interesante correspondencia de don Pedro S. Lamas que apareció el miércoles en las columnas de *El Siglo* y en las columnas de *La Razon*. Es tomada de *El Nacional* de Buenos Aires, y versa sobre una célebre conferencia dada en Paris por un señor Le Vasseur, que por supuesto no es el miembro de la Academia francesa que lleva este nombre.

Se enlaza aquella conferencia con quiméricos planes de fundar en la Araucánia y la Patagonia una Monarquía bajo el protectorado francés. No se haga al Gobierno de Mr. Ferry el agravio de suponer que está complicado en semejantes delirios.—Nuestros lectores recordarán sin duda que hubo un aventurero que residió por algun tiempo en la Araucania y que se exhibió ante el mundo como fundador de una dinastía, con el nombre de Aurelio I.

El desdichado Monarca de Araucania acabó sus dias en un hospital; pero ántes de morir nombró un sucesor.

Este ha tomado tan por lo sério la soñada Monarquía, que ha extendido títulos de nobleza: ha nombrado Duques, Marqueses, Condes, Barones y Chambelanes: algunos de los cuales, como el conde de Espinosa, asegura el señor Lamas que *frecuentan varios salones de Paris.*

Suponemos que esos salones no serán precisamente de la *crême* y de la *high-life* de Paris: pero aún así, no puede menos de causar asombro el ver la facilidad con que muchos bobalicones se dejan embaucar por las farsas de este género.

El nuevo Monarca se llama Aquiles I.—Segun el señor Lamas ha nombrado nada ménos que 200 cónsules.

Pues bien, dirán los lectores. Todo eso no pasa de una extravagancia. — ¿Qué importancia pueden tener ese Rey, y eses nobles y agentes de ópera cómica?

Pues el asunto tiene su importancia. Detrás de toda esa ridícula fantasmagoria hay una explotacion de la credulidad humana. Los que manejan ese tinglado cuentan con ella hasta un grado que parece inverosimil. — Preparada la decoracion, han comenzado las operaciones.

La primera ha sido la conferencia dada por el jóven Le Vasseur. Era una conferencia séria. El Sr. Le Vasseur podrá ser tal vez creyente de buena fé en el reino Araucano-Patagónico. Despues de preparado el terreno por algunos periodistas, entre los cuales, dice el Sr. Lamas, se cuenta uno *investido de un carácter público, americano*, se anunció la conferencia.—Su título era: «El reino de Araucania y de Patagonia. —Geografía, riquezas naturales, poblacion y costumbres.—*Las pretensiones chilenas y argentinas.*—Los Reyes Aurelio Antonio I y Aquiles I. El protectorado francés.»—La salsa estaba condimentada admirablemente para excitar á la vez el apetito y el patriotismo.

El conferenciante se portó á las mil maravillas.—Disertó con un aplomo que nada dejaba que desear sobre los varios tópicos anunciados. —Explanó las aseveraciones hechas préviamente por *El Figaro* y demostró algebraicamente, dice el Sr. Lamas, que aquel inmenso territorio era absolutamente independiente; que el Presidente Roca, que habia pretendido adelantar la frontera hasta el Rio Negro, se habia contentado con el límite del rio Colorado; que no obstante, *para cimentar la paz entre la República Argentina y el Reino de Patagonia*, Su Magestad Aquiles I, estaba dispuesto á contentarse, como límite Norte, con la línea del Rio Negro; que con Chile sucedia lo mismo; y que todo dependia de una pequeña rectificacion de fronteras.

Que se trataba pues de un inmenso territorio, donde el oro y la plata eran abundantísimos, además de productos agrícolas y animales del mas subido valor, con grandes puertos sobre los dos mares, rios navegables, etc., cuya poblacion pasaba de 2.600,000 almas: territorio sobre el cual la Francia estaba llamada á ejercer su Protectorado, á lo que estaba dispuesto el Soberano, que rechazaba todos los dias propuestas halagüeñas de parte de otros Gobiernos, incluso el de Alemania.

Que el Gobierno francés debia empezar por reconocer la Soberania de Aquiles I, concediendo el exequatur á los Cónsules nombrados por el mismo.

Aquí es casi imposible leer todo esto sin soltar la carcajada: pero no sucede lo mismo en Paris.—El conferenciante se extendió largamente desenvolviendo sus ideas y sus afirmaciones con brillo y con calor, y consiguió hacer vibrar la cuerda del patriotismo francés, en términos que la voz del conferenciante era cubierta por los aplausos entusiastas del auditorio.

En él se hallaban unos treinta americanos, platenses unos y otros chilenos. Escusado es decir que estos no participaban del general entusiasmo; pero el conferenciante siguió disertando sin preocuparse de sus risas y sus interrupciones.

Tanto se ha comprendido la necesidad de tomar en sério este asunto, que el señor Blest Gana, Ministro de Chile, ha creido conveniente acercarse al señor Ferry para llamar su atencion sobre aquella farsa, bajo la cual se oculta una nueva trampa en la cual van á caer algunos creyentes de boca y de bolsa abierta, como sucedió en tiempo del famoso Aurelio I.

Porque lo que buscan los explotadores es reunir fondos para organizar una expedicion que desembarcaria en la costa Patagonia, *burlando la vigilancia de los cruceros argentinos y chilenos* (textual).

El Sr. Lamas por su parte ha hecho reproducir el artículo de *El Figaro* en la *Revue Sud Americaine* con una nota en que lo ridiculiza: ha preparado para la misma Revista un trabajo que coloca la cuestion en su verdadero aspecto; y ha dado una conferencia para refutar la de Mr. Le Vasseur.

Del resultado de ella tienen conocimiento los lectores de *El Siglo* por nuestra edicion del martes por la tarde.

Es digno de aplauso el empeño con que el señor Lamas ha tomado el abrir los ojos de los Parisienses sobre el soñado Reino de Araucania y Patagonia. Causa pena la facilidad con que la ignorancia y la codicia se dejan explotar por los aventureros especuladores, que quieran aplicar en su provecho aquel aforismo de que *Les affaires.... c'est l'argent des autres*, empleando para conseguirlo los primores de la mas refinada *misce en scene.*

Revista de los diarios de anoche

La España

Tratando de la carta que el Dr. Cané dirigió al Redactor de *El Siglo*, dice que dos diarios *independientes*, *La Nacion* y *El Partido Colorado*, descargaron en seguida sus dobles baterias contra el atrevido escritor porteño, para hacerle comprender la irreverencia que habia cometido, y lo mal inspirado que estuvo al escribir su dichosa carta.

«Y como el Dr. Cané dijo lo que no debia, ha tenido que oir lo que no queria, que así les pasa á todos los *intrusos deslenguados*, como les llaman los escritores santistas, á los que se meten en aquello que maldito lo que les importa.

«Y nada les importa, y nada les va ni les viene, segun dicen los citados escritores, á las gentes que no han nacido en esa tierra, los buenos ó malos procederes de los gobernantes y de los partidos, de la República Oriental del Uruguay; es decir que, cuanto ha pasado y cuanto pasa y cuanto pasará, en ese pais, son cosas sagradas é indiscutibles y en las que no puede meter su cuchara, ni dar su opinion, ningun entremetido extranjero.

«Estas originales teorias (agrega) debian ser conocidas por el ilustrado doctor Cané, y por consiguiente, debia haberse ahorrado el trabajo de escribir cartas al Redactor de *El Siglo* y á ningun otro, para no exponerse á que la jauria oficial saliera furiosa de sus casillas y le aturdiera con sus desaforados ladridos, y no le dejara hueso sano.

«Es decir, podria el doctor Cané haber escrito, sin peligro, todas las cartas que quisiera, y haberlas dirigido á quien le diera la real gana, con tal que en ellas se hubiera ocupado en sentido favorable, de la situacion santista, y hasta podia haber entrado en comparaciones entre el general Santos y el General Roca, con tal que hubiera dado al primero el sitio de preferencia y hubiera dicho que por muchos que fueran los méritos como militar y como hombre y como gobernante, del Presidente de la República Argentina, éste no era mas que un pobre hombre, en todos sentidos, comparado con el Presidente de la República Oriental.

«Porque lo mas curioso del caso es que los mismos que niegan al extranjero el derecho de dar su franco y leal parecer acerca de los hombres y las cosas de la actualidad, aplauden con entusiasmo á todo escritor extrangero que echa su cuarto á espadas y se ocupa de tales cosas y tales hombres en sentido favorable, y les dá sinfonía de bombo y platillos.»

Su segundo editorial versa sobre las *Municipalidades*, sobre la importancia que tienen en Europa y sobre las razones que allá tienen para elegir á tales ó cuales personas de la localidad.

«Pocas veces (añade al terminar) por no decir ninguna vez, se habrá visto en una ciudad ó villa europea una Corporacion Municipal compuesta de empleados á sueldo del Gobierno, tales como jefes de oficinas públicas y comandantes y coroneles en activo servicio, y jueces de la Audiencia y otros ciudadanos por el estilo, que podrán ser muy buenos para los diversos cargos que desempeñan, pero que son enteramente nulos para desempeñar el cargo municipal y sobre todo carecen de la independencia y de todas las condiciones necesarias para velar y defender los intereses populares.

La Tribuna Popular

Dice que cada vez que los diarios oficiales sacan una cifra á relucir, sa sienten los olores de un cadáver que se destierra!

Mas empeños ponen ellos de su parte para meditar sandeces é insultos en los dos ó tres meses en que los números callan, doble es la influencia de los alarmantes balances que nos exponen en seguida, para su propia pérdida y la de esta actualidad, hija del derroche y el despilfarro!

Las cantidades que producen todas las fuentes de riqueza pública, esceden con mucho á los presupuestos de salidas; los eventuales figuran con asombroso valor en cada ministerio sin que jamás veamos los frutos del desembolso, y en tanto, el déficit váse acumulando grano á grano hasta presentar el aspecto de una torre indestructible.

CORRESPONDENCIAS

DE MADRID

(DE EMILIO CASTELAR)

Octubre 31 de 1884.

(Conclusion)

Tratados los asuntos de Bélgica, interés primordial de la quincena que corre, tratemos ahora los asuntos de Francia. No puede no, desconocerse que la inteligencia humana está muchas veces aquejada con grande mengua suya de retrocesos y desmayos. El movimiento antisemítico, aborto de la intolerancia mas feróz, demuestra como puede retroceder la libertad religiosa y el movimiento proteccionista como puede retroceder tambien, á su vez, la libertad económica en esta nuestra Europa. Todos los gobiernos, aún aquellos organizados para las artes del trabajo y de la paz como el gobierno francés, y aun aquellos presididos por estadistas adversarios de la guerra y de los engrandecimientos territoriales como el gobierno británico se precipitan por el despeñadero de las grandes adquisiciones en pos de factorias coloniales que les permitan monopolios mercantiles. El régimen proteccionista y el régimen colonial se completan. Así, pueblos como Francia, que habian adelantado mucho en las relaciones mercantiles bajo gobiernos tan reprobables como el gobierno imperial, retroceden ahora bajo gobiernos tan plausibles como el gobierno republicano. A instancias de los agrícolas Ferry ha tenido que subir el derecho de importacion á los ganados, sin granjearse por esta concesion su apoyo, pues piden todavia otros aumentos funestísimos sobre los cereales y los caldos. No lo dudamos. Las tarifas altas cederán por el pronto en provecho de los agrícolas, y sus trabajos; pero en mengua de los fabriles y su alimento. La carestia irremediable en lso artículos de primera necesidad aumentará el malestar de los jornaleros en las fábricas, malestar que solo podrá corregirse por el aumento de los jornales y de los salarios.

Y este aumento de los jornales y de los salarios dará por tristísimo resultado que los productos franceses no puedan competir en buena lid económica, por desgracia, con los productos extranjeros. En las leyes de la sociedad sucede como en las leyes del Universo, todo en ellas se relaciona y una parte considerable de la vida social, de idéntico modo que otra parte considerable de la vida humana, cae por fuerza bajo el imperio de la fatalidad.

Vosotros, los lectores de **El Siglo**, mejor que nadie, sabeis cuanto me repugnó siempre la política colonial de Francia por ocasionada irremisiblemente á guerras y á dispendios. Yo he creido que la grande nacion, á cuya iniciativa debemos los principios universales del derecho moderno, debia concentrarse dentro de si misma y ofrecer el núcleo de su territorio central y de su espíritu cosmopolita y humano á las futuras confederaciones europeas. Un presupuesto con sobrantes, una instruccion superior á la instruccion dada por los gobiernos varios de la Europa monárquica, el bienestar de las clases trabajadoras que componen las huestes principales del sufragio universal, valian para Francia tanto por lo menos como la tutela de Tunez, el condominio en Egipto, el protectorado de Anam, la colonizacion de Argel y Cochinchina, la guerra del Tonkin. Los directores de la política francesa, mis caros amigos, no lo han pensado así. Respeto sus razones con religiosidad, pero miro con tristeza confirmados mis presentimientos. La guerra en China resulta mucho mas trabajosa de lo que todos nosotros habiamos creido y esperado en sus comienzos. Aquellas huestes, que imaginábamos fáciles de disolver al estampido de unos cuantos cañones, han opuesto resistencia mas tenaz de la esperada por nuestras creencias y de la prometida por sus antecedentes. El general Millot, que acaba de llegar á las playas patrias, dirigió en su despedida ciertas advertencias á sus compañeros de armas, las cuales han suscitado grandes aprensiones por lo desalentadas y por lo tristes. En cambio, al llegar y presentarse al gobierno que le ha retirado el mando militar de las tropas territoriales en Tonkin, ha hecho gala de mayor conformidad y dado consejos de verdadera importancia.

Lo que á toda costa conviene ya es acelerar el término de una guerra tan larga, no solo por la sangre y el oro que cuesta, sinó por las complicaciones que pudiera traer en el estado general de nuestra Europa.

Millot cree que no es indispensable mandar numerosos refuerzos al cuerpo expedicionario, pues bastará con llenar los huecos abiertos por el hierro de aquellos enemigos y por la insalubridad de aquellos climas. En su sentir el Delta de Rio Rojo, una vez recompuestas las fortalezas que mas han padecido y reforzar las guarniciones que ocupan y defienden los puntos estratégicos, hállase libre de todo ataque súbito y de toda inesperada sorpresa.

La ofensiva resultaria en estas circunstancias mucho mas dañosa de suyo al ofensor que al ofendido. Una marcha sobre Pekin y un combate como el célebre de Palikao no reportarian mas que graves dificultades, muchos dispendios, crecidas bajas, y el probable riesgo de hallarse con el destronamiento de la dinastía tártara, muy nefasto para la firma de un pacto.

Y á lo que deben tirar ahora los franceses, cueste lo que cueste y suceda lo que suceda, es á la conclusion de un definitivo convenio. Y este convenio debe tener dos bases: el reconocimiento por China de dos conquistas: la conquista del Tonkin y la conquista de Formosa que ha de servir como prendas pretorias para lo futuro.

La posesion de Ke-Lung, hoy en manos de Francia, se complica de tal suerte con todas las cuestiones europeas, y hasta intercontinentales, que americanos, alemanes, ingleses, deben mostrar pronto, muy pronto, interés vivísimo en arreglo inmediato en la gran potencia europea y en la gran potencia oriental.

Apesar de que Millot discurre con todo este optimismo, indudablemente no se lo ha podido comunicar á los ministros, porque los ministros todos á una trabajan hoy en la Cámara por la extension del crédito consagrado á la guerra de China y por el envio da refuerzos. No lo regatearíamos nosotros si fuéramos diputados franceses, hallándose allí comprometido el pabellon nacional que conviene á toda costa y á toda prisa defender y honrar. Pero sí exigiríamos del Gobierno que no tuviera por objetivo en su política la prolongacion de tal guerra y que aquí estára pronto una paz definitiva y estable.

Las calamidades mas terribles caen sobre Italia, cumpliéndose aquel verso de nuestro gran Quintana:

«¡Ah infeliz de la que nace hermosa!»

Tras los terremotos, que asolaron el archipiélago de la bahía partenopea, corrieron á Nápoles terriblemente las miasmas ponzoñosos del cólera y tras el envenenamiento de Nápoles ha venido la ruina de Catania. Un ciclon como los que suelen arremolinarse allá en los mares de China se ha desplomado sobre la riente ciudad siciliana y ha convertido sus bellas quintas y sus pintados jardines en montones de horrorosos escombros bajo cuya pesadumbre yacen todavia numerosísimos cadáveres. Todos estos infortunios han contribuido á que la hermosa Exposicion de Turin, celebrada por todos los clarines de la fama europea, no haya obtenido los deseables resultados, á lo menos, aquellos prometidos y presupuestados productos sin los que no pueden celebrarse festividades tan importantes á la industria y al trabajo. Para que la Exposicion pueda cerrarse ahora sin una quiebra deshonrosa, el gobierno debe proveer, despues de haber procurado un millon de francos á su apertura, con otro millon de francos á su terminacion. Cada dia se observa con mayor claridad como las grandes Exposiciones internacionales solo pueden celebrarse con provecho en las grandes capitalidades europeas como Paris ó como Lóndres, únicas con medios á ocurrir, en tales aglomeraciones de viageros á los menesteres y exigencias de una incalculable poblacion advenediza y flotante. El gran ministro de Hacienda, que los radicales italianos poseen ó sea el célebre Magiliani, quéjase con razon de que tras las quiebras generales traidas por el cólera, sobrevengan ahora las quiebras parciales traidas por la Exposicion.

Apenas puede calcularse lo que ha costado el cólera á nuestros países con sus cuarentenas terrestres y marítimas, con sus lazaretos sanitarios, con sus cordones militares, con sus interrupciones en los ferro-carriles, con su incomunicacion radical entre los productos y los habitantes de los diversos pueblos, con la perturbacion en el pago de los tributos, con la merma en los rendimientos de las aduanas, con la mengua de todo comercio, con la paralizacion de toda industria, con las plagas y las calamidades sin cuento, que han llovido sobre nosotros, agravado el mal por la crudeza misma de los preservativos y por el terror causado á las aplicaciones insensatas de aislamientos imposibles, los cuales, hijos del miedo, y en disonancia con todos los preceptos de la ciencia, solo han servido así en Italia como en España y Portugal, para detener el movimiento económico y sembrar una terrible anarquía.

Vuestro siempre affmo.

Emilio Castelar.

DE PARIS

Noviembre 4 de 1884.

Señor Director.

Ya impuse á mis lectores de la campaña original, emprendida por el *Figaro* de Paris, cuyo objetivo es la constitucion de un reino arauco-patagónico bajo el protectorado de la Francia.

Es necesaria una dósis extraordinaria de audacia y de ignorancia, para iniciar tan descabellada propaganda. Pero si bien nosotros, los hijos del Rio de la Plata, como los chilenos, no abrigamos el mas remoto temor respecto á la actitud del Gobierno francés en esta pretendida cuestion que se esfuerza el *Figaro* en levantar, no podemos limitarnos, aquí, á despreciar tan absurda y ridícula pretension.

Debiamos, sin aceptar un debate formal, sin tomar á lo sério lo que no pasa de una bufonada de mal género, debiamos decir y comprobar la verdad respecto á la situacion de esa region inmensa donde flamea hoy el pabellon de Belgrano, conquistada por el esfuerzo de la diplomacia y por el denuedo de las divisiones argentinas que supieron hacer brillar sus armas desde el Atlántico hasta los contrafuertes de la Cordillera, límites definitivos de la parte austral de la República.

Y desde que los redactores del *Figaro* no se limitaban á la propaganda escrita, sinó que echaban mano del recurso de la declamacion desde la tribuna clásica en Paris, del Boulevard des Capucines, consiguiendo que tomára allí la palabra en pró de sus ideas y en defensa del protectorado de la Francia sobre la Araucania y sobre la Patagonia, nada menos que el señor Le Vasseur, creí de mi deber subir, á mi vez, á esa misma tribuna, honrada todos los dias por los mas eminentes ciudadanos y por los mas renombrados oradores.

Anuncié, pues, mi conferencia para el 1.º de Noviembre á las 8 de la noche, con aplauso de los argentinos y chilenos de Paris, que se apresuraron á concurrir, casi sin escepcion, con sus familias, á la disertacion convenida. Escusado será decir que la sala se hallaba completamente llena, pues, además de los americanos, los periodistas franceses y gran número de personas del pais, entre los cuales los numerosos interesados en la empresa arauco-patagónica patrocinada por el *Figaro*, esperaban con avidez las palabras y los argumentos con que yo iba á contestar las afirmaciones del precedente orador.

Segun se dijo esa noche, Su Majestad Aquiles I, su esposa, así como algunos de sus altos funcionarios (sic) asistieron incógnitos, á la conferencia.

La reproduccion taquigráfica de mi discurso, se publica hoy en la *Revue Sud-Américaine*; seis ú ocho periódicos de Paris han dado á luz estractos mas ó menos estensos de mi conferencia; el *Figaro* ha guardado silencio.

Se está tirando en este momento una edicion de cinco mil ejemplares de un folleto que contiene mi disertacion; será distribuido profusamente como complemento indispensable, á fin de que penetren por todas partes, en la medida de lo posible, las palabras que me cupo pronunciar; con tanto mas interés para nosotros, los hijos del Rio de la Plata, cuanto que aproveché la oportunidad para decir, al referirme á la Patagonia, algo provechoso en el sentido de la necesidad en que se encuentra la Francia, en vez de aceptar protectorados, de promover la emigracion, ese factor principal y decisivo de la espansion comercial.

En cuanto al tenor de las frases que pronuncié, tanto para refutar las aserciones del *Figaro* y de M. Le Vasseur, empleando generalmente un tono epigramático, como para dilucidar la cuestion del problema económico de la Francia, trayendo á colacion y desarrollando la tésis de la inmigracion, me refiero á la traduccion que publicará sin duda *El Nacional* del testo de mi conferencia.

Apenas bajé de la tribuna, á las 9 1/2 de la noche, el señor Le Vasseur, trató de hacer oir su voz, esforzándose en dominar el ruido de los aplausos con que los circunstantes saludaban, mas que el éco de mis palabras, el recuerdo de la patria americana, recuerdo que invoqué al defender sus derechos y al levantar bien alto la bandera de nuestros fueros soberanos é imprescriptibles, los fueros de la América latina, para defender y para organizar el hogar nacional con esclusion de toda y cualquiera intervencion extranjera.

El señor Le Vasseur invitaba á una nueva conferencia, que parece tendrá lugar el 10 del corriente en el mismo local. Este caballero declaró que, admitida la autenticidad de las referencias de mi discurso, él se daba por vencido; pero que deseaba justificarse, exhibiendo los escritos y documentos en que se habia inspirado al dar su conferencia.

Difícil será pintar la ironía con que fueron acogidas las palabras de Le Vasser por 50 ó 60 jóvenes argentinos y chilenos que rodeaban á ese caballero, de pié en medio de la sala, mientras la concurrencia se retiraba con muestras de satisfaccion; porque debo advertir que no solo en los argentinos encontraron mis palabras un éco simpático: los franceses republicanos aplaudian mis conceptos democráticos, comprendiendo que la propaganda del *Figaro* es inspirada por una idea ya hoy añeja, que fué fatal á la Francia del Imperio, que consiste en levantar tronos en América, idea que sería hoy igualmente fatal á la República y desastrosa para su comercio.

Como he dicho, casi todos los chilenos residentes en Paris se hallaban en la sala del Boulevard des Capucines; pero si bien los argentinos no abrigaban el menor temor respecto á la defensa que yo haria de sus intereses, no les sucedia igual cosa á nuestros hermanos del Pacífico; temian que, tratándose de la Araucania y de la Patagonia, pudiera yo vertir conceptos y entrar en demostraciones que sublevasen sus susceptibilidades nacionales, temor infundado desde que ni era sensato suponer que, tratándose de una causa comun, tratándose de rechazar la idea atrabiliaria de la intervencion francesa en territorios chilenos y argentinos, se me ocurriese resucitar ante extraños, cuestiones que el buen sentido ha resuelto ya satisfactoriamente.

Con motivo de estos incidentes el señor Morla Vicuña y otros chilenos me decian estos dias, que Chile, excitado por éstos sucesos, no dejará de llevar á cabo la campaña, tan discutida en Chile, destinada á exterminar los salvajes que se conservan aún señores del Arauco. Una parte de los que se tomen prisioneros serán embarcados para Juan Fernandez, terminando así para siempre ese baldon chileno y ese gérmen de dificultades internas é internacionales.

Los señores doctores Larosa, Ibarbalz, Toledo y Crisol, que patrióticamente han iniciado una suscricion en favor de las víctimas de la inundacion de una parte de la provincia de Buenos Aires y de un barrio de la capital argentina, aceptaron el ofrecimiento que les hice de que el producto de la entrada de la conferencia se destinase al mismo objeto.

Fué esta, pues, en todos sentidos, una obra patriótica de que me envanezco, sintiendo tan solo que no fuera otro compatriota del Rio de la Plata, mas ilustrado y competente, el que hubiese levantado su voz en defensa del principio sacrosanto de la autonomía de nuestros pueblos y de su derecho esclusivo de disponer de la primera hasta la última pulgada de su territorio.

Pedro S. Lamas.

El Nacional

REMITIDOS

Falsificaciones

En vista de la acusacion que me hace Fort en su remitido de hoy, estoy obligado á recurrir á la prensa otra vez, para avisar al público que he depositado los libros de los autores que yo he citado, en esta imprenta, donde el público puede verlos y examinarlos, para ver si mis citaciones son verídicas, ó falsas. Hay libros en francés, italiano é inglés; entre ellos hay los diccionarios de Jaccoud, Dechambre y Billroth.

Tomás W. N. Greene.

18 de Julio núm. 48. 3,076

SECCION OFICIAL

Secretaria de la Universidad.

Se previene á los estudiantes libres que hayan de empezar recien el año entrante sus estudios preparatorios, que el Superior Gobierno, á instancia del H. Consejo Universitario, ha modificado en la siguiente forma el artículo 17 del Reglamento aprobado con fecha 14 de Agosto próximo pasado:

«Art. 17. Todo alumno que desée ser matri-
« culado en el primer año de estudios reglamen-
« tados ó que haya de empezar libremente el
« curso de preparatorios, deberá ser aprobado
« préviamente en un exámen que se denomina-
« rá «Exámen de ingreso».
« Este exámen se verificará ante una mesa
« examinadora nombrada por el señor Rector y
« constará por lo menos de tres miembros.
« El exámen deberá versar sobre lectura, es-
« critura al dictado, gramática, geografía y
« aritmética con conocimiento del sistema mé-
« trico decimal. »

Se previene igualmente que los exámenes de ingreso empezarán el 15 de Enero y las solicitudes deberán presentarse en la quincena anterior.

Montevideo, Diciembre 3 de 1884.

3061-d18 *Enrique Azarola*, Secretario.

EXTERIOR

El cólera y el miedo

Sobre este tópico de actualidad, hé aquí lo que escribe desde Italia el Sr. D. Fernando Fentana ilustrado colaborador de un diario bonaerense:

«El cólera en Italia ha puesto nuevamente en discusion un tema que ya habia dado lugar á un hermoso libro de un fisiólogo eminente, el doctor Mosso, de Turin, titulado «El miedo.»

Las precauciones tomadas por el Gobierno en las fronteras, las medidas municipales de los cordones sanitarios, el rechazo de algunas mercaderías, la oposicion, alguna vez á viva fuerza, al ingreso y tránsito de viajeros en municipios y ciudades, y por último las noticias del pánico, aunque pasivo, experimentado por algunas poblaciones á la sola aproximacion de algun caso de epidemia, inspiraron á varios escritores los cuales en violentos artículos, empezaron á tratar de cobarde á nuestro pueblo, afirmando con la historia en la mano, que á la raza latina en general y á los italianos en particular, entre las cualidades mas brillantes, Dios no les habia concedido la del valor, que en grado superlativo habia concedido en cambio á la raza anglo-sajona; y que las excepciones históricas no hacian, por otra parte mas que confirmar la regla, ó de cualquier modo evidenciar todavia mas el terror pánico de la «sangre latina degenerada.»

A estos escritores contestaron otros acusándolos de calumniadores; pero, mucho mas que las plumas, los hechos desnudos vinieron á desbaratar toda calumnia. Por doquier apareció la epidemia, encontró personas generosas, que diariamente arriesgaron su vida para socorrer á los infelices que habian sido atacados. Sobre millares de médicos, apénas una docena puede decirse que desertaron en el momento del peligro. Lo mismo decimos de los alcaldes; y para sustituir á los desertores, hubo en seguida quien quiso ocupar el cargo, con la condicion expresa de que solo permaneceria en él durante la época de epidemia. Así, por ejemplo, lo hizo en Nápoles el marqués Campodisola, un anciano.

Porque los ancianos tambien dieron prueba esta vez de audacia juvenil. Depretis visitó hospitales de coléricos en Busca y Nápoles; Mancini, acusado de haber huido de Capodimonte por haber ocurrido un caso, llevó despues el valor hasta la temeridad, él, que estaba enfermo desde mucho tiempo, al punto de tener que sentarse sobre la cama de los coléricos.

De los otros ministros, de los prefectos, generales, obispos, ninguno faltó á su deber: allí donde se presentó la epidemia acudieron, sacrificaron su persona, murieron, como De Nobili, desempeñando las funciones de alcalde de Spezia, y De Nobili, apénas el cólera ocasionó una víctima, abandonó su familia y su casa de campo para volver á la ciudad, pereciendo en ella, verdadero noble entre los nobles.

Tambien las poblaciones, aterrorizadas en un principio al aproximarse el enemigo, se mostraron animosas cuando lo tuvieron en casa. En todas partes surgieron, por iniciativa privada, comités de salud pública para comprobar los casos, socorrer los enfermos, cuidarlos, enterrar los cadáveres, etc.

Formaron parte de estos Comités, jóvenes, viejos, hasta niños pertenecientes á las clases más acomodadas de la sociedad, y á su cabeza se pusieron los jefes de los partidos políticos mas divergentes, reunidos en un solo pensamiento de caridad.

El Rey rayó en lo sublime, y yo no he de repetir aquí las noticias que el telégrafo ya ha comunicado.

Estos son los hechos, y ellos bastan, me parece, para hacer callar á todos aquellos que, parafraseando una célebre injuria que los ingleses habian lanzado contra nuestro pais, se han divertido en llamarlo *fearnation*.

En cuanto á la afirmacion de que las razas anglo-sajonas tengan mas valor que las latinas, pongámosla en cuarentena, si bien este sistema de precaucion haya sido declarado inútil. Ellos, para demostrarlo, no han presentado prueba alguna, así es que tanto vale la afirmacion contraria. Pero quiero hacer la defensa del miedo al cólera imputado á las razas latinas.

Ante todo, conviene observar que en los paises meridionales en que ellas habitan, generalmente las epidemias han aparecido mayor número de veces que en los del Norte, habitados por los anglo-sajones. Añádase la porosidad del suelo, mucho mayor en los paises favorecidos por el sol y tan predipuestos á las infecciones; añádase la suciedad, casi inevitable, siendo el calor, como todos saben, un descomponente eficacísimo de toda materia orgánica, un desecante por excelencia (y de ahí la escasez de agua) y un debilitante (y de ahí cierta debilitacion en las clases que no pueden oponer á la accion del calor un sistema adecuado de nutricion.)

Añádase tambien el estado de postracion moral en que se encuentran gentes que, durante siglos, han hecho el esfuerzo supremo de iniciar á lo menos tres civilizaciones, y el atraso y abatimiento de algunas clases empobrecidas por las invasiones, por las conquistas, por las vejaciones de que fueron víctimas, especialmente las poblaciones italianas, núcleo de la raza latina. Todo eso, es decir, la mayor frecuencia y violencia de las epidemias, su mas larga duracion, las mayores probabilidades de infeccion, pueden muy bien explicar, excusar y hacer naturalísimo el temor á las mismas epidemias en los latinos.

Pero, además de esto, es preciso tener mucho en cuenta la diferencia enorme de carácter y temperamento de las dos razas. Esa diferencia es conocidísima, es legendaria: el anglo-sajon es frio, calculador, inclinado á la apatía; el latino es impresionable, ardiente, de imaginacion viva, predispuesto á la exaltacion.

Yo soy latino y escribo desde una provincia infestada: la de Bergamo.

Pues bien, ¿creeis que me ha agradado la noticia de haber ocurrido algunos casos de cólera aquí, á pocos kilómetros del pueblecillo en donde he venido á pasar el verano?

Seria preciso ser de bronce para no experimentar conmocion ante esta terrible proximidad de un enemigo que se ignora lo que es y que parece excomulgaros, maldiciendo las fuentes, envenenando las aguas, las yerbas, las flores, el aire que se respira; y que hace de un queridísimo hermano un mensagero de muerte. Desde el instante en que este mónstruo inaccesible al tacto y á la mirada se presenta en una region, todo está amargado; la vida queda como encarcelada; la libertad, el mas precioso de los bienes, está perdida; las cadenas de las precauciones os aprietan en cada accion; las alegrias de las familias y las del trabajo desaparecen; se ven suplantadas por las noticias terribles, por los cuadros trágicamente sombríos.

Un velo fúnebre parece extenderse sobre toda las cosas; el ambiente en que se vive es removido, alterado, y los que son sensibles no pueden permanecer serenos en medio de él.

El miedo al cólera es un miedo especial: está por consiguiente en un error aquel que llama cobardes á todos los que temen el cólera.

No; ellos solo son cobardes por el cólera; en todo lo demas pondrán ser muy valientes.

Tan cierto es eso, que nosotros hemos visto á una de las ciudades mas heróicas, Brescia, la que mereció tan dignamente el calificativo de *Leonessa d' Italia*, entregarse á todas las exageraciones del pánico, á que se habian entregado otros municipios, no célebres ciertamente por su valor, como lo es Brescia.

Respecto á cobardía y valor, opino que demuestra mas valor aquel que afronta un peligro temiéndolo, que aquel que lo afronta sin temerlo, solo por aquel temperamento apático, de que puede enorgullecerse la raza anglo-sajona.

El temor á un peligro no excluye, por lo demás, lo repito, el valor en frente de otro.

He conocido un ex-capitan de Garibaldi, que habia empezado su gloriosa carrera á los 14 años con la defensa de Venecia; y seguidamente, pasando por las campañas de 1859, por la expedicion de los Mil, por las expediciones de Aspromonte, Tirol, Mentana, Candia y Vosges, habia desgranado todo el rosario heróico de nuestras epopeyas bélicas modernas, retirándose á los 40 años.... para ser dependiente en una fotografía, y guardian en un colegio de Milan, el colegio Giambelli. Este valiente y modestísimo soldado tenia el cuerpo acribillado de balazos y se llamaba Francisco Guarnaccia.

¿Les parece á ustedes que tendria sangre de conejo?

Pues, bien, yo le he visto luchar valientemente consigo mismo, y llamarse cobarde diez veces en una hora, porque teniendo una muela cariada que le molestaba, desde hacia una semana, no podia decidirse á ir á casa del dentista.

—¡Ah, aquella tenaza fria, dura, en la boca! —exclamaba él.

Y acabó por arrancarse la muela por si mismo.

Pero observo que tenia que escribir un artículo sobre el cólera en Italia y no un tratado sobre el miedo, y por poco que me dejase llevar aun, este escrito asumiria proporciones alarmantes.

Voy derecho á las conclusiones. y son estas:

1.ª No ser verdad que el pueblo italiano sea un pueblo de miedosos; tuvo miedo al cólera, y tuvo razon y hemos visto porqué. Hubo hasta un distinguido médico de Bergamo, el señor Previtaly que publicó una carta en los diarios para decir que desgraciado aquel pais que no tuviera miedo cólera, porque el miedo origina las precauciones y las precauciones son hasta hoy la única medicina segura que se conozca contra la epidemia.

2.ª Entre los gravísimos males qee ha traido el cólera ha prestado tambien eminentee servicios á Italia. Ante todo ha probado el buen sentido de nuestro pueblo, el cual, temiendo prudentemente la amenaza, se mostró despues prudentemente animoso ante el ataque de la epidemia; lo cual quiere decir que el ser cobarde ó valiente por razones lógicas, vale mas que serlo por temperamento, puesto que la lógica es el mejor método científico.

El cólera ha probado tambien que los italianos, á pesar de las divisiones políticas, están unidos en la hora del peligro. Si clericales y moderados y republicanos se han dado la mano, ante una epidemia, ¿qué sucederia si nuestra unidad nacional estuviese amenazada? Desde el Rey hasta el tribuno, todos se han ennoblecido en esta circunstancia. Esta es una gran prenda de futuro progreso, si es verdadera la máxima de que los pueblos tienen la política que se merecen.

3.ª Por último el cólera ha probado que el bien, estar del pueblo italiano ha aumentado desde hace algunos años. Es indudable que quien mas tiene que perder mas teme. El que poco ó nada tiene (afectos ó bienes materiales) está evidentemente menos apegado á la vida. Yo mismo podria probarlo contando mi apatia durante el cólera de 1867 y mis preocupaciones durante el presente... pero he jurado no escribir un trabajo y hago punto final.

VARIEDADES

En el cielo

Recuerdo que un dia, á la caida de una calorosa tarde de verano, me quedé dormido en el confin de un bosque, sobre la vertiente de una colina solitaria Fui extrañamente sorprendido al despertarme, despues de un instante de soñolencia, al no reconocer ya el paisaje, ni los árboles vecinos, ni el rio que corria al pié del collado, ni la ondulada pradera que iba á perderse á los lejos en el horizonte. El sol se ponia, mas pequeño de lo que tenemos costumbre de verlo. Vibraban en el aire armoniosos ruidos desconocidos en la tierra, é insectos del tamaño de pájaros se posaban en árboles sin hojas, cubiertos de gigantescas flores coloradas. Me levanté impulsado por la sorpresa como por un resorte, y di un salto tan enérgico que repentinamente me encontré de pié, sintiéndome con singular ligereza. A los pocos pasos me pareció que la mitad del peso de mi cuerpo se habia evaporado durante mi sueño; esta sensacion íntima me hirió mas profundamente aún que la metamórfosis de la naturaleza que se desplegaban ante mi vista.

Me costaba trabajo dar crédito á mis ojos, á mis sentidos. Además, ya no poseia yo absolutamente los mismos ojos, no oia de la misma manera y desde los primeros instantes comprendí que mi organizacion estaba dotada de varios sentidos nuevos, diferentes de los de nuestra arpa terrestre,—particularmente de un sentido magnético, por el cual puede uno ponerse en comunicacion de un sér á otro sin que sea necesario traducir los pensamientos por medio de palabras auditiles; este sentido trae á la memoria la aguja imantada que en el fondo de un sótano del Observatorio de Paris tiembla cuando se enciende en Suecia una aurora boreal, ó cuando estalla en el sol una explosion eléctrica.

El astro del dia acababa de extinguirse en un lago lejano, y los rosados resplandores del crepúsculo quedaban en el fondo de los cielos como el sueño postrero de la luz. Dos lunas se encendieron á alturas diversas, la primera en forma de cuarto menguante, encima del lago en cuyo seno habia desaparecido el sol; la segunda en forma de cuarto creciente, mucho mas elevada en el cielo y del lado del Oriente.

Eran pequeñísimas y apenas recordaban la antorcha inmensa de las noches terrestres. Parecia que les costaba dar su viva luz. Yo las contemplaba sucesivamente con estupefaccion. Lo mas extraño tal vez, en toda la extrañeza de aquel espectáculo, es que la luna occidental, que era unas tres veces mayor que su compañera del Este, si bien tenia la quinta parte del tamaño de nuestra luna terrestre, se movia en el cielo de una manera tan fácil que se la podia seguir á la simple vista, y parecia correr con velocidad de derecha á izquierda para ir á reunirse en Oriente con su celeste hermana.

Veíase tambien, en los últimos resplandores del Poniente que se extinguia, otra luna, ó, mejor dicho, una estrella brillante. Mas pequeña que el menor de ambos satélites, no ofrecia disco sensible; pero su luz era vivísima. Flotaba en el cielo de la noche como Vénus en el nuestro cuando en los dias de su brillar mas espléndido «la estrella del pastor» reina soberana sobre las indolentes noches de la primavera de tiernos sueños.

Ya se encendian en los cielos las estrellas mas brillantes; reconocíase á Arcturus el de los rayos de oro; Vega, tan blanca y tan pura; los siete astros del Setentrion, y varias constelaciones zodiacales. La estrella de la tarde, el nuevo Vesper, irradiaba entónces en la constelacion de los Peces. Despues de haber estudiado algunos instantes su posicion en el cielo, de haberme orientado por medio de las constelaciones, de haber examinado los dos satélites y meditado acerca de la ligereza de mi propio peso, no tardé en convencerme de que me hallaba en el planeta Marte, y que esa estrella encantadora de la tarde era... LA TIERRA.

Detuviéronse mis ojos en ella, impregnados de ese melancólico sentimiento de amor que nos contrae las fibras del corazon cuando el pensamiento vuela hácia un sér querido de que nos separa una distancia insondable; largo rato pasé contemplando esa patria en que tantos sentimientos diversos se mezclan y chocan en los combates de la vida. Y yo pensaba:

«¡Cuán triste es que los innumerables séres humanos que habitan esa reducida morada no sepan donde están! Esa minúscula tierra es encantadora, iluminada así por el sol, con su luna mas microscópica aún, que parece un punto á su lado. Llevada á lo invisible por las leyes divinas de la atraccion, átomo flotante en la inmensa armonía de los cielos, ocupa su lugar y flota allá arriba cual isla angelical. Pero sus habitantes lo ignoran. ¡Qué humanidad tan singular!

Ha encontrado la tierra demasiado vasta, se ha dividido en rebaños y pasa el tiempo en las guerras. Hay en esa isla celeste tantos soldados como habitantes! Hánse armado todos unos contra otros, cuando tan sencillo hubiera sido vivir tranquilamente, y consideran glorioso el cambiar de vez en cuando los nombres de los paises y el color de las banderas.

Tal es la ocupacion favorita de las naciones y la educacion primordial de los ciudadanos. Fuera de esto emplean su existencia en adorar la materia. No aprecian el valor intelectual, son indiferentes á los problemas mas maravillosos de la creacion y viven sin objeto. ¡Qué lástima! Un habitante de Paris que jamás hubiera oido pronunciar el nombre de esa ciudad ni el de la Francia, no sería mas extranjero que ellos en su propia patria. ¡Ah, si pudieran ver la tierra desde aquí, con qué placer volverian y cómo se trasformarian sus ideas generales y particulares!

Entónces conocerian siquiera el pais que habitan, seria un comienzo, estudiarian progresivamente las realidades sublimes que los rodean en vez de vegetar bajo una niebla sin horizonte, y pronto gozarian de la verdadera vida, de la vida intelectual.»

—¡Qué honor le hace! Cualquiera creeria que ha dejado amigos en esa prision.

Yo no habia hablado, pero oia distintamente estas palabras que parecian responder á mi conversacion interior. Dos habitantes de Marte me miraban, y me habian comprendido, en virtud de ese sexto sentido de percepcion magnética de que hablé mas arriba. Ese apóstrofe me sorprendió algun tanto, y ¿por qué no he de confesarlo? me hirió sensiblemente. Despues de todo, pensé, la Tierra me es querida, es mi pais, y yo tengo patriotismo.

Mis dos vecinos soltaron la carcajada.

—Sí, dijo uno de ellos con inesperada bondad, tiene Vd. patriotismo; bien se vé que viene de la Tierra.

El mayor añadió:

—Deje, pues, á sus compatriotas; no serán nunca mas inteligentes ni menos ciegos que hoy. Hace ya ochenta mil años que son así. Y, usted lo mismo lo ha confesado, no son todavia capaces de pensar... Es usted verdaderamente digno de admiracion por mirar á la Tierra con tanta ternura. Es demasiada candidez.

¿No habeis tropezado, queridos lectores, con alguno de esos hombres llenos de noble orgullo, que se creen sinceramente superiores á todos sus semejantes? Cuando esos personajes orgullosos se encuentran en presencia de una superioridad, se les hace inmediatamente antipática, no la pueden soportar, y, así como el ilustre Le Verrier no entraba nunca en la Academia sin levantar un poquito el lábio inferior y encoger el hombro izquierdo, ellos se sienten invadidos por un profundo desprecio hácia la humanidad entera. Pues bien, fácil os será concebir que despues del ditirambo que precede (y de que solo conoceis una pálida traduccion) me sentia yo muy superior á la humanidad, puesto que me inspiraba lástima é invocaba para ella dias mejores. Pero cuando estos dos habitantes de Marte se condolieron visiblemente de mí y creí reconocer en ellos una fria superioridad, procurando contenerme abrí la boca para decirles:

—Despues de todo, los señores habitantes de la Tierra no son tan estúpidos como ustedes los creen...

Desgraciadamente no me dejaron empezar la frase siquiera, pues ya habian adivinado lo que les iba á decir por la vibracion de la masa de mi cerebro.

—Permítame usted que le diga dijo el mas jóven, que su planeta es absolutamente imperfecto á causa de una circunstancia que data de una docena de millones de años atrás. Fué en tiempo del período primario del génesis terrestre. Habia ya plantas, y hasta plantas admirables, y en el fondo de los mares así como en las playas aparecian los primeros animales, los moluscos sin cabeza, sordos, mudos, desprovistos de sexo. Usted sabe que la respiracion basta á los árboles para alimentarse completamente y que las más robustas encinas de la tierra, los cedros mas gigantescos no han comido jamás. Aliméntanse por la respiracion únicamente.

La desdicha, la fatalidad ha querido que una gota de agua mas espesa que el medio ambiente atravesara el primer cuerpo de un primer molusco. Quizás encontrara buena. Es el orígen del primer tubo digestivo, que habia de ejercer tan funesta accion en la animalidad entera, y, mas tarde en la misma humanidad. El primer asesino fué el molusco que comió.

Aquí no se come, no se ha comido nunca, ni se comerá. La creacion se ha desarrollado gradual pacífica y noblemente, como habia empezado. Los organismos se alimentan, ó mejor dicho, renuevan sus moléculas, por la simple respiracion, como los árboles terrestres, cada hoja de los cuáles es un pequeño estómago. En su querida patria no se puede vivir un solo dia sino matando. Allí, la ley de vida, es la ley de muerte. Aquí nunca se le ha ocurrido á nadie matar ni siquiera á un pájaro.

Todos ustedes son, mas ó menos, unos carniceros: tienen los brazos cubiertos de sangre; los estómagos llenos de vituallas. ¿Cómo quieren ustedes tener con organismos tan groseros, ideas sanas, puras, elevadas—diré más (perdóneme la franqueza)—ideas limpias? ¿Qué almas habian de poder vivir en tales cuerpos? Reflexione usted un instante y no abrigue ilusiones ciegas demasiado ideales para semejante mundo.

—¡Cómo! exclamé interrumpiéndole, me niega usted la posibilidad de tener ideas limpias? Usted toma á los humanos por animales. ¿Homero, Platon, Fidias, Séneca, Virgilio, el Dante, Colon, Bacon, Galileo, Pascal, Leonardo, Rafael, Mozart, Beethoven, no han tenido nunca aspiracion elevada? Encuentra usted que nuestros cuerpos son groseros y repugnantes; si hubiera usted visto pasar por delante de sus ojos á Elena, Aspasia, Safo, Cleopatra, Lucrecia Borgia, Agnès Sorel, Diana, de Poitiers, Margarita de Valois, Borghese, Talien, Récamier, Georges y sus admirables rivales, pensaria usted de otra manera. ¡Ah! querido Martiano, permítame usted que le diga que siento mucho que no conozca la tierra sino de léjos.

—Es un error; he habitado ese mundo cincuenta años. Ese tiempo me bastó, y le aseguro que no volveré más. Todo es imperfecto allí, hasta.... hasta lo que más encantador le parece. ¿Se imagina Vd. que en todas las tierras del cielo las flores dan nacimiento á los frutos de la misma manera? ¿No sería algo cruel? En cuanto á mí, me gusta el miosotis y los capullos de rosas.

—Ha habido sin embargo, proseguí diciendo, grandes ingenios en la tierra y criaturas verdaderamente admirables. Abrigo la esperanza de que la belleza física y moral se irá perfeccionando cada vez más, como hasta ahora ha venido haciéndolo, y que las inteligencias se aclararán progresivamente. No se pasa todo el tiempo en comer. A pesar de sus trabajos materiales, los hombres acabarán por consagrar algunas horas diarias al desenvolvimiento de su inteligencia. Entónces, sin duda, cesarán de fabricar diosecitos á su imágen, y tal vez supriman sus pueriles fronteras para que reine la armonía y la fraternidad.

—No, amigo mio, pues si lo desearan, lo harian desde hoy. Pero se guardan muy bien de hacerlo. El hombre terrestre es un animalito que, por una parte no siente la necesidad de pensar, por no tener siquiera la independencia del alma, y que, por otra parte, es aficionado á batirse y hace que descanse el derecho en la fuerza. Tal es su gusto y su naturaleza. No conseguirá Vd. nunca que un olmo dé peras.

Piense Vd. bien en que las bellezas mas deliciosas á que aludia hace un momento, no son sinó mónstruos groseros al lado de nuestras aéreas mujeres de Marte, que viven del aire de nuestras primaveras, de los perfumes de nuestras flores, y son tan voluptuosas en el temblar de sus alas, en el beso ideal de una boca que no comió jamás, que si la Beatriz del Dante hubiese tenido tal naturaleza, nunca el florentino inmortal hubiera podido escribir los cantos de su Divina Comedia; hubiera empezado por el Paraiso y jamás hubiera bajado de él.

Sepa usted que nuestros adolescentes tienen tanta ciencia innata como Pitágoras, Arquímedes, Euclides, Keplero, Newton, Laplace, y Darwin despues de todos sus laboriosos estudios; nuestros doce sentidos nos ponen en comunicacion directa con el Universo; sentimos desde aquí á cien millones de leguas la atraccion de Júpiter que pasa; vemos con la simple vista los anillos de Saturno; nosotros adivinamos la llegada de un cometa y nuestro cuerpo está impregnado de electricidad solar que pone en vibracion á toda la naturaleza.

Aquí no ha habido nunca fundadores de religiones, ni fundadores de imperios; ni divisiones internacionales, ni guerras; desde sus primeros dias, la humanidad, naturalmente pacífica y libre de toda necesidad material; ha vivido independiente de cuerpo y de espíritu en una constante actividad intelectual, elevándose sin cesar hácia el conocimiento de la verdad. Pero acérquese usted por aquí.

Di unos cuantos pasos con mis interlocutores en la cúspide de la montaña y al llegar á la vista de la otra vertiente, divisé en el aire una multitud de luces de diversos matices. Eran los habitantes que de noche se tornan luminosos si quieren. Carros aéreos que parecian formados de flores fosforescentes, llevaban orquestas y coros; uno de ellos pasó por donde nosotros estábamos y tomamos asiento en medio de una nube de perfumes. Las sensaciones que yo sentia eran singularmente diferentes á todas las que habia sentido en la Tierra, y esa primera noche en Marte pasó cual rápido sueño, pues á la aurora me encontraba todavia en el carro aéreo, conversando con mis interlocutores, sus amigos y sus indefinibles compañeras. ¡Qué panorama á la salida del sol! Flores, frutas, perfumes, palacios de hadas se alzaban en islas de vejetacion anaranjada, las aguas se estendian como límpidos espejos, y alegres parejas aéreas descendian en torbellinos sobre aquellas playas encantadoras.

Allí, todos los trabajos materiales se hacen por medio de máquinas y son dirigidos por algunas razas animales perfeccionadas, cuya inteligencia es casi del mismo órden que la de los humanos de la Tierra. Los habitantes no viven sinó por espíritu, su sistema nervioso ha llegado á tal grado de desarrollo, que cada uno de esos séres, delicadísimo á la vez que fortísimo, parece un aparato eléctrico, y que sus impresiones mas sensuales, mas sentidas por sus almas que por sus cuerpos, llegan al céntuplo de todas las que nuestros cinco sentidos reunidos pueden ofrecernos...

Una especie de palacio de verano, iluminado por los rayos del sol naciente, se abria bajo nuestra góndola aérea; mi vecina, cuyas alas temblaban de impaciencia, puso su delicado pié sobre una planta cubierta de flores, que se elevaba entre dos columnas de perfume.

—¿Volverás á la tierra? me preguntó echándome los brazos.

—¡Jamás! exclamé... y me precipité hácia ella...

Pero me encontré súbitamente solo, cerca de mi bosque, en la vertiente de la colina á cuyo pié serpenteaba el Sena onduloso.

—¡Jamás! repetí, procurando retener el dulce sueño que se volaba. ¿Dónde estaba yo?

Era hermoso.

El sol acababa de ponerse y ya el planeta Marte empezaba á lucir sus galas en el cielo.

—¡Ah, me dije, allí estaba yo! Mecidos sobre la misma atraccion, los dos planetas vecinos se miraban al través del espacio puro. ¿No tendríamos en esa fraternidad celeste una primera imágen del eterno viaje?

La Tierra no está ya sola en el mundo. Los panoramas del infinito empiezan á abrirse. Que habitemos aquí ó al lado, somos, no ciudadanos de un pais ó de un mundo, sinó, en realidad, ciudadanos del cielo.

Camille Flammarion.

(La Nacion de Buenos Aires).

Aunque se mueva no importa

FLEURQUIN Y COMP.ª - Trabaja todos los dias de 10 á 5 en su establecimiento de Fotografía de la calle Rincon número 55.—Se previene á las familias que en la presente estacion la hora mas apropósito para hacer los preciosos retratos instantáneos para niños es de 2 á 5.—Copias de antiguos retratos por borrados que estén y del tamaño que se desee. Al carbon inalterable, en porcelana, acuarela, tinta fina, lápiz, etc., etc.—Garantimos la perfeccion de todo trabajo que salga del establecimiento.—Fleurquin y Ca., calle del Rincon número 55. 151

Bosch Médico del departamento de señoras del Hospital de Caridad.—Consultas de 12 á 1.—Calle 18 de Julio número 158. 125

Berra (F. A.) ABOGADO—Tiene su estudio en la calle Sarandí núm. 205. 130

Chacra en venta Se vende una gran chacra en el Miguelete. El Camino General Artigas cruza por ella, es antes de llegar al paso de Mendoza, conocida por la chacra de Reina, á menos distancia de dos leguas de Montevideo, siete cuadras de costa al Miguelete. Tiene ciento noventa cuadras cuadradas, monte de alamos y sauces, monte de duraznos, peras, guindas, uvas, higos, etc., 1 gran manantial. La habitacion para familia consta de 7 piezas de material, techo de azotea, caballeriza, granero, una gran cocina de material con techo de paja, 2 grandes galpones para depósito de pasto y poner animales al abrigo, un gran algibe de 80 pipas agua inmejorable, una gran poblacion con techo de paja para un quintero. Otra gran poblacion con techo de tejas con varias piezas con altillos y cocina, 1 pieza tiene pizo de tabla. Un gran palomar con mas de 500 palomas. Un gran estanque que nunca se ha secado, 20 cuadras de campo con alfalfa, 40 cuadras pasto con 7 parvas, un maizal de 20 cuadras. Entre el terreno que ocupan los árboles y el campo para pastoreo, son 30 cuadras, hay 80 cuadras alquiladas á 2 tamberos que pagan de alquiler mensual $ 45. Casi todo el campo alambrado y zanjeado, hay tambien varias reparticiones para pastoreo. Esta propiedad produce diariamente de pasto y alfalfa de veinte y veinticinco pesos, cuenta con una buena clientela en la ciudad, su precio es de doscientos pesos por cuadra cuadrada. Por plano, títulos ó demás pormenores, dirigirse á la calle Convencion número 261 altos.—*Nota:* Se venden tambien como 100 animales para el servicio del establecimiento y mas 4 carretas. 3057 e3

C. Claramunt Calle Ibicuy 307 Se encarga de vender casas, quintas, campos y terrenos; procura dinero sobre hipotecas, descuenta vales, conformes, etc. 157

Dependiente Se ofrece uno con cinco años de práctica como vendedor de registro en esta capital; dará garantías; dirigirse á esta imprenta bajo sobre con las iniciales C. B. M. 2946 dic15

Dr. Pertile OCULISTA—Consultas de mañana de 10 á 11; de tarde de 2 á 3.—Calle 25 de Mayo número 459.—Establecido definitivamente en Montevideo. 142

Disolucion de sociedad Los abajo firmados declaran que por escritura que ha autorizado en esta fecha el escribano público don Manuel R. Alonso, se ha disuelto la sociedad establecida en Paysandú bajo la denominacion de «Canevaro y Duce», quedando el Activo y Pasivo á cargo del sócio don Francisco Duce.—Montevideo, Noviembre 26 de 1884.—*Francisco Duce.—Zenaida Villat de Canevaro.—Juan Sacorelo*, Albacea de don Lázaro Canevaro.

Prevengo al Comercio que la casa que giraba bajo la razon social de Canevaro y Duce en Paysandú, continúa en el mismo giro, bajo la firma de Francisco Duce solamente. — *Francisco Duce.* 2989-dic7

Dr. Fort Profesor de Cirujia en la Universidad de Paris, médico operador.—Especialista en las enfermedades de la *vista*, de las *señoras* y de las *vias urinarias.*—Calle Convencion número 189, de 1 á 3. 2914-perm.

Gonzalo Ramirez Ha trasladado su estudio de abogado á la calle de Buenos Aires núm. 100. jl.30-perm.

José Baltar Se ruega á los acreedores de la extinguida firma de don José Baltar, tengan á bien pasar por el escritorio de los señores Bates Stokes y Ca., calle Rincon número 48, el dia 5 de Diciembre próximo, desde las 10 de la mañana hasta las 4 de la tarde, á recibirse del primer dividendo correspondiente al 15 %.—Los acreedores que no hayan exhibido aún los justificativos de sus créditos, tendrán que hacerlo, ocurriendo al señor don A. B. Boutell, calle Solis número 53 altos, antes de presentarse á cobrar el mencionado dividendo.—Montevideo Noviembre 28 de 1884.—*La Comision.* 3001-dic6

Juan C. Blanco Ha trasladado su estudio á la calle 25 de Mayo número 225. 149

Juan Romualdo Lopez Contador Liquidador y Balanceador Público, calle Buenos Aires núm. 234. 84

J. O'Donoghue CIRUJANO DENTISTA—Calle 25 de Mayo núm. 256, frente á la confiteria Oriental. 73

J. L. Baena Doctor en Medicina y Cirujía—Calle Buenos Aires número 114—Consultas de 12 á 2 de la tarde—A los pobres gratis. 2861-dic12

Leopoldo Arteaga Abogado—Ha abierto su estudio en la calle del Rincon núm. 86. en.28.

La Congregacion Alemana—Desea arrendar una casa, propia para colegio. Se prefiere una en la ciudad vieja y con altos.—Dirigirse á Dn. W. Curtye, calle Zabala núm. 133. 3041-dic12

Liquidacion Estando en liquidación la casa de Préstamos calle Soriano número 1, esquina Ciudadela, se avisa á las personas que tengan alhajas, muebles, ropas, etc., etc., empeñadas en dicha casa, pasen á retirar ó á traspasar sus respectivos lotes antes del dia treinta y uno de Diciembre del coriente año, pasado cuyo dia no se oirá reclamacion de ninguna especie.—Montevideo, Noviembre 27 de 1884.—*Nota*—Los clientes pueden ocurrir á la calle Soriano número 10 donde serán atendidos. 2998-dc10

Nuevo templo de la Aguada—La Comision Directiva del nuevo templo de esta localidad convoca al vecindario de ella, especialmente á los donantes y suscritores de dicho templo, para que se dignen concurrir á la iglesia parroquial, el domingo 14 del corriente, á las 3 de la tarde, con el objeto de darles conocimiento de su administracion. —Aguada de Montevideo, Diciembre 1.º de 1884. —*El Secretario.* 3051-Dic14.

No mas humedad ENRIQUE CASTIGLIONE pone en conocimiento del público en general que viendo las inutilidades que hacen para secar las humedades de los edificios, ha decidido hacer una rebaja considerable en trabajo de ASFALTO, única materia y único poseedor para dicho efecto, donde no presenta dificultad ninguna y que puede garantir por su larga esperiencia de *once años* en el pais donde los primeros trabajos están en debida forma—Calle Canelones 331, y Paraná 37. Montevideo. 42

Pieza Se alquila una hermosa pieza para hombre solo, en la calle Rincon, plaza Matriz.—Darán razon en la calle Rincon número 90. 3040-dic6

Piezas amuebladas Se alquilan para familia ú hombres solos en una casa de familia, calle Alzaibar número 33 (altos), entre Sarandí y Buenos Aires, tres ó cuatro hermosas piezas bien amuebladas y con balcon á la calle.—Las personas que vengan de Buenos Aires para los baños encontrarán para toda la estacion toda, la comodidad que se puede desear en una casa de familia; tren de cada lado. 3045-dic20

Pólvora para cantera De primera clase garantida, se vende por mayor y menor en el almacen Naval y Ferretería de Folle Hnos. y C.ª, calle 25 de Agosto número 154 esquina Misiones. Precios módicos. 2972-dic24

Pensil de los tambos AGRACIADA núm. 116. Me complazco en avisar al público que mi establecimiento cuenta con un número suficiente de yeguas, para llevar á las casas á cualquier hora del dia y de la noche los encargos de leche que se le hicieren.—Al mismo tiempo, invito al público á que visite mi establecimiento para que pueda apreciar la buena alimentacion que se dá á las yeguas, el aseo y el órden que reina en él. Es inútil que prevenga porque no hay quien no lo sepa, que en el Pensil de los tambos, se encuentra la mejor leche de vacas. Á precios sumamente módicos; y aun mas desde hoy la llevaré á domicilio, garantiendo leche gorda de primera calidad.—*Fregas.* 2954-d.22.

Se vende Un terreno de 22 metros de frente por 47 de fondo, sito en el Camino de Millan entre los números 186 y 190. Posicion pintoresca; el tren-via del Seducto pasa por al frente.—Para tratar, dirigirse á la calle Paysandú número 50. 3030-dic11

Se desea alquilar Uno ó dos cuartos en casa de familia, con ó sin muebles.—Ocurrase á la Administracion de este diario á E. F. 3013-dic12

Tenedor de libros Se ofrece uno para llevar la contabilidad mercantil por partida doble. Dirigir una tarjeta á esta imprenta con las iniciales J. A. 3039-dic7

Té Té Té Clases extra-finas, que se recomiendan á los amantes de lo bueno. Hay en venta de varias clases y precios.—Sarandí núm. 173.—*J. K. Theobald y Comp.ª* 145

Un jóven Recien llegado de Francia, desearía colocarse en una casa de familia, en la ciudad ó en el campo, para enseñar su lengua: puede dar pruebas de su capacidad. A falta de ese empleo desearía colocacion en una casa introductora, barraca ú otra casa de negocio, pudiendo ocuparse de la teneduría de libros, en francés ó en español, ó bien para las cobranzas, pudiendo dar, si se necesitan, garantías á este efecto.—Dirigirse á esta imprenta bajo las iniciales P. C. H. 2985-dic5

Zorrilla de San Martin (Abogado) —Ha abierto su estudio en la calle Treinta y Tres núm. 194. 95

CHUTE Y BROOKS

Deseamos, una vez mas, llamar la atencion del público de Montevideo á las mejoras que estamos haciendo en los retratos fotográficos.

Nuevos y brillantes efectos
Nuevos y elegantes accesorios

Nuestro nuevo artista, Mr. Roberts, goza de una reputacion sin rival en los altos círculos fotográficos de los Estados-Unidos, y fué elegido personalmente por Mr. Brooks en Boston, quien había resuelto no omitir sacrificios de ninguna especie para promover un verdadero sentimiento artístico en esta ciudad. El público puede pasar por el zaguan de nuestra casa donde se encuentran en exposicion muestras de fotografías *hechas por el nuevo artista en esta ciudad*, y que estamos dispuestos á igualar en cada caso.

CHUTE Y BROOKS
Calle 25 de Mayo número 300
2072 dic7

Ferro-carril Central DEL URUGUAY

AVISO A LOS ACCIONISTAS

Se avisa á los señores Accionistas que desde el juéves 20 del corriente se empezará á pagar un dividendo de 6 shillings, igual á $ 1.41 por cada accion de £ 10, correspondiente al primer semestre de este año.

Se debe ocurrir á la oficina de la Administracion, calle Rio Negro número 14, en los dias hábiles, desde las 10 a. m. hasta las 12, y desde las 2 hasta las 4, con el objeto de obtener la órden para cobrar dicho dividendo en el Banco de Lóndres y Rio de la Plata.

El Registro para la transferencia de acciones, quedará cerrado desde el 15 hasta el 19 del corriente.

Montevideo, Noviembre 14 de 1884.
Eduardo Cooper, Rep. Legal.
2877-dic14

SOCIEDAD ANÓNIMA (INGLESA) DE MANDATOS, PRÉSTAMOS Y AGENCIA DEL RIO DE LA PLATA
(The River Plate Trust, Loan and Agency Co. Ltd.)

Capital autorizado . . . . . £ 1.000,000
Id. emitido y suscrito . . » 500,000

Oficina Matriz, 61 Moorgate Str. Lóndres.
Id. en Buenos Aires, 36 San Martin (altos).

Esta Sociedad hace préstamos sobre hipotecas de propiedades rurales ó urbanas en la República Oriental del Uruguay ú Argentina.

Tasa de Interés—9 % al año, pagaderos por semestres anticipados.

El término maximum de la hipoteca es 4 años.

El deudor tiene la facultad de cancelar la deuda antes del vencimiento, ó de hacer pagos parciales por sumas convencionales, siempre que se dé 3 meses de aviso por escrito, en este último caso es entendido que solo se cobrarán intereses sobre el saldo que quede de la deuda original.

Por demás pormenores, fórmulas de solicitudes etc. etc., dirigirse á
H. Alfred C. Cox, Gerente.
36, San Martin (altos)
BUENOS AIRES 2241-perm

RICOS CIGARROS HABANOS

En el almacen de T. Martinez, calle Cerrito n. 162, al lado del Club Católico, se ha recibido un especial surtido de las fábricas mas acreditadas.

CASA INTRODUCTORA DE ALHAJAS Y RELOJES

Venta al por mayor
ARTICULOS PARA LA CAMPAÑA
A. CARASSALE
Calle 25 de Mayo núm. 293
Relojes de
Patek, Philipp y Ca.

Inventores del sistema Remontoir y de varios otros perfeccionamientos. **Premiados** en todas las exposiciones. Tres primeros premios sobre seis y una medalla de bronce en el concurso oficial de Ginebra en 1877. En 1878 un primer premio sobre tres, una medalla y un **Prix unique d'ensemble.** Sus cronómetros son los que han dado el mejor resultado.

A. CARASSALE, ÚNICO REPRESENTANTE.

M. S. DENT
LA PRINCIPAL FÁBRICA DE RELOJES DE INGLATERRA
Proveedor Titular de S. M. la Reina Vicoria y de las principales córtes de Europa.
A. CARASSALE
ÚNICO REPRESENTANTE
110-dpm

DOULTON Y C.ª—Lambeth—LONDON

Ingenieros sanitarios y fabricantes de toda clase de **caños y codos** de barro.
Inodoros de todas clases.
Orinales, lavatorios
Depósitos para agua, etc., etc.

Hacen presupuestos y croquis de todaclase de obras sanitarias.
Para mas informes ocúrrase á los únicos Agentes en la R. O.

MATTHEW, PINSENT Y C.ª
134—CALLE MISIONES—136
Montevideo
Tambien en lo de E. DARROS, 207, calle Cerrito
134.dpm

A LOS EMPEDRADORES

La Empresa del Tram-vía del Este llama á propuestas para el empedrado de la linea.
El pliego de condiciones estará en el escritorio en el Cordon (Estacion Central), de 9 á 10 a. m. y de 4 á 5 p. m.
Montevideo, Diciembre 3 de 1884.
3059-dic12 *El Gerente.*

Imperial y Real Consulado AUSTRO-HUNGARO EN MONTEVIDEO
Calle Misiones núm. 209

Se desea conocer el domicilio ó tener noticias de las siguientes personas:
Serafino Mengotto, de Este, Prov. Padua (Italia).
Adolf von Terzi.
Bartolomeo Radovinich, de Cittàvecchia.
Lodovico Giscich.
Se suplica á toda persona que pueda dar alguna informacion acerca de las personas arriba citadas, se sirva comunicarla á este Consulado.
Horas de oficina, desde las 11 hasta las 3.
2813-dc6 2vps

LA MÁQUINA DE SEGAR Y ATAR TRIGO CON HILO DE WALTER A. WOOD

la cual con su PORTA-GAVILLA (privilegio exclusivo del fabricante) coloca las mieses de 6 á 8 á un tiempo en un solo monton.—Las máquinas WALTER A. WOOD reunen todas las ventajas que puedan tener otras, sin contar muchas que le son propias.—Los agentes ofrecen á los compradores ventajas que solo ellos están en aptitud de dar una de las cuales es

UNA SEGADORA PERFECTA

El fabricante **Walter A. Wood** no hace alarde de sus victorias ni se dedica á ganar apuestas, tampoco tiene por costumbre rebajar á sus colegas reconoce el mérito que cada cual posée, pues hoy casi todas las Segadoras trabajan mas ó menos bien, pero queda establecido que la de **WOOD no tiene superior ni igual.**

En concurrencia leal, ganó en 1883 en Australia 9 premios, venciendo á la de Hornsby y otras. En 1883 y 1884 ganó en Francia el premio contra la de Hornsby y otras; pero no es del caso lo que se ha hecho en países lejanos; lo que importa saber es ¿cuál es la Segadora que hace el trabajo mas perfecto en las cosechas de la República Oriental y de la República Argentina? Todos dirán: **¡¡¡ La de Walter A. Wood !!!**

AGENTES EN TODOS LOS PRINCIPALES PUEBLOS DE LA REPÚBLICA
Unicos introductores: BELL, TOWERS Y COMPAÑÍA
Calle 25 de Agosto números 101 al 109—Montevideo
2813-dic7 dpm.

CARASSALE HERMANOS
287-CALLE 25 DE MAYO-289
MONTEVIDEO

CASA INTRODUCTORA
DE ALHAJAS, BRILLANTES, RELOJES Y ARTÍCULOS DE PLATA
ÚTILES Y HERRAMIENTAS PARA JOYEROS Y RELOJEROS
VENTAS POR MAYOR Y EN DETALLE
CASA EN PARIS
CARASSALE HERMANOS
287 — CALLE 25 DE MAYO — 289
MONTEVIDEO
2670-perm-dpm-3ª

ESPECIFICO JEYES

EL MAS INFALIBLE, EL MAS ECONÓMICO Y EL DE MAS FÁCIL APLICACION, GARANTIDO LIBRE DE TODO VENENO, CURA RADICAL DE LA SARNA EN LAS OVEJAS—SE USA CON AGUA FRIA

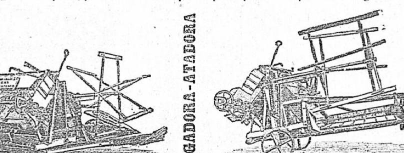
El especifico **Jeyes** es el mejor que hasta hoy se ha inventado para ese objeto. Su efecto es maravilloso, no solo para la cura de la sarna en el ganado ovino, sino para la destruccion de las garrapatas moscas, gusanos y todo cuanto insecto acomete al ganado lanar. Entre otras muchas propiedades tiene la de dejar la lana blanca y sedosa sin disminuir su peso.

Se mezcla una parte de especifico con cien partes de agua. Un galon de especifico alcanza para curar de 600 á 700 ovejas.

Unicos Agentes y depositarios en Montevideo
Ravera hermanos, «Barraca Colon», Cerro-Largo núm. 178
161.dpm

La «SIN PAR», Máquina Segadora-Atadora

Combinada de Hornsby é hijos, que ganó el primer premio ofrecido por la Real Sociedad Agrícola de Inglaterra en Agosto de 1884, en competencia con Mc. Cormick, Wood y otros. Ademas de reunir todas las últimas mejoras introducidas en el ramo, ofrece una ventaja que no tiene ninguna otra máquina; á saber, el arreglo de trasporte, por medio del cual puede pasar por la tranquera mas angosta.



FUNCIONANDO — CON TRASPORTE

Trilladoras de Hornsby é Hijos, reconocidas por su buen trabajo y gran economía en el combustible. Hay de 6, 8 y 10 caballos de fuerza.
Guadañadoras, aventadores, arados de 1 y 2 surcos, motores verticales, portátiles, horizontales, &, &, de HORNSBY E HIJOS.
Rastras, rastrillos, &, &, de J. Y. F. HOWARD.
Vendemos todas estas máquinas con garantía y con un surtido completo de piezas de repuesto. En exposicion en el depósito de CASABÓ Y ESTEVE, Plaza de Frutos, donde pueden pasar los interesados á inspeccionarlas.

Unicos Agentes: **Matthew, Pinsent y Ca.**, calle Misiones 134 y 136, Montevideo
Tambien en lo de **Casabó y Esteve**, Plaza de Frutos.

AGENTES EN CAMPAÑA
Santa Lucía, Luis Besio; **Florida**, J. A. Reyes y C.ª; **La Cruz**, Cárlos Vannelli; **Sarandí Grande**, N. F. Escaron; **Durazno**, Trifon Suarez; **San José**, Gregorio Abete; **Porongos**, Pedro Cousté; **Rosario Oriental**, Pedro Indart é hijos; **Colonia**, M. C. Perez y C.ª; **Carmelo**, Primo Diaz; **Nueva Palmira**, Fernandez Hnos.; **Mercedes**, Antonio Battro; **Nuevo Berlin**, J. Pigrau y C.ª; **Fray-Bentos**, N. Bollo y C.ª; **Paisandú**, Juan Carzolio; **Salto**, Jorge C. Dickinson. 159-dpm

ESPECIFICO COOPER



POLVOS PARA CURAR
La Sarna en las Ovejas
EL REMEDIO MAS EFICAZ,
MAS BARATO Y MAS CÓMODO
QUE SE HA OFRECIDO HASTA AHORA

Se usa con AGUA FRIA, su **COSTO VERDADERO** es de 1 c. á 1 1/2 por cabeza, segun el tamaño y largo del vellon: AUMENTA LA CANTIDAD Y MEJORA LA CALIDAD DE LA LANA SIN DESCOLORARLA. NUNCA VARIA DE FUERZA.

Es muy superior á los otros especificos llamados **SIN VENENO** porque su efecto queda por muchos meses en el vellon.

En uso por mas de 40 años, y anualmente se bañan mas de **35.000,000 Ovejas** con este sarnífugo. Es el especifico mas preferido en AUSTRALIA, los ESTADOS UNIDOS é INGLATERRA y tenemos á disposicion de los interesados MILLARES de CERTIFICADOS de todas partes del mundo.

Unicos Agentes introductores: **MATTHEW, PINSENT Y Ca.**
134—MISIONES, 136—MONTEVIDEO

AGENTES EN CAMPAÑA—Santa Lucía, Luis Besio—**Florida**, J. A. Reyes y C.ª—**La Cruz**, Cárlos Vannelli—**Sarandí Grande**, N. T. Escaron—**Durazno**, Trifon Suarez y C.ª—**San José**, Gregorio Abete—**Porongos**, Pedro Consté—**Rosario Oriental**, Pedro Indart é hijos—**Colonia**, M. C. Perez y C.ª—**Carmelo**, Primo Diaz—**Nueva Palmira**, Fernandez y C.ª **Mercedes**, Antonio Battro—**Nuevo Berlin**, J. Pigrau y C.ª—**Fray Bentos**, N. Bollo y C.ª **Paysandú**, Juan Carzolio—**Salto**, Jorge . Dickinson.
PRECIOS EN TODA LA REPÚBLICA—Por cajon entero, 30 pesos—Por paquete grande, 2 pesos—Por paquete chico, 50 centésimos. 160.dpm

FLEJES

En esta imprenta hay una partida que se venderá á un precio acomodado.

PRIMER DEPÓSITO DE PRODUCTOS DE LA Colonia Suiza
DE FRANCISCO CELLI
162 — Calle Convencion — 164

Recibe diariamente manteca fresca y toda clase de quesos de los mas acreditados fabricantes y á la vez todos los artículos concernientes al ramo, como ser: tocino, jamon, salchichon, grasa, alpiste, porotos, semilla de cáñamo, huevos y miel de abeja garantida.

Precios por mayor de varios artículos para Navidad:

Manteca fresca	55 cts. el kilo
» salada	40 » »
Piñones frescos	44 » »
Pasas de corinto	30 » »

3025 dic25

NO SE COMPRE

Sin ver las ricas cajas de hierro, garantidas contra incendio y ladrones, nuevo sistema.
Unico depósito de la fábrica de P. Haffner de Paris, reconocidos por los mejores en Europa
En la casa introductora de César Falcone
46—CALLE RINCON—46
3020 e30-dpm-3ª

LA EMPRESA DEL TRAMVÍA DEL ESTE

Abre su temporada de Baños á la Playa de Ramirez el domingo 7 del presente mes.
Horas de servicio: de 5 a. m. á 10 a. m. y de 3.30 p. m. á 8.30 p. m.
La salida de los trenes es del Mercado del Puerto y recorre las calles de Sarandí y Soriano.
Diciembre 2 de 1884.
3044-dic20 *El Gerente.*

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY
PROLONGACION DE LA LÍNEA AL RIO NEGRO

AVISO Á LOS CONTRATISTAS Y OTROS

Se avisa que la Empresa está dispuesta á recibir propuestas hasta el 18 de Diciembre próximo, para los trabajos de la prolongacion de la Línea desde la Estacion Yi hasta el otro lado del Rio Negro, incluyendo terraplenes, albañilería en Puentes y Alcantarillas, colocacion de vía y Estaciones.

Los planos y detalles de los trabajos y las condiciones del contrato, estarán á la disposicion de los proponentes en la oficina del Ingeniero Residente de la Empresa, calle Rio Negro núm. 14, desde el 24 del corriente, todos los dias hábiles, desde las 11 hasta las 3.

La Empresa se reserva el derecho de aceptar la propuesta que considere mas conveniente, ó de rechazar todas, sin la obligacion de dar explicaciones á los proponentes en ninguno de los dos casos.

Montevideo, Noviembre 20 de 1884.
2917 dic17 *Eduardo Cooper*, Rep. Legal.

Gran Almanaque DE EL SIGLO PARA 1885

Se vende en esta imprenta

Prince & Bourse
DENTISTAS AMERICANOS
CALLE DE LAS CÁMARAS, NÚM. 163
ESQUINA BUENOS AIRES
Teléfono *La Uruguaya*, número 1.
17.3ª páj

A NOTRE DAME DE PARIS
TIENDA DE NOVEDADES
DE LORENZO MAGGIOLO
Calle Sarandí número 248
Entre las plazas Constitucion é Independencia

Artículos para hombres, señoras, niños y niñas, guantes, confecciones, flores, plumas, perfumerías, botonería, telas blancas, sederías, camisas, calzoncillos, alfombras, adornos, hules, impermeables, frazadas, artículos para novios, trajes para niños, artículos para luto, ajuares para bautismos, etc., etc.—Precios módicos. 2936

MARÍTIMOS

MENSAJERIAS FLUVIALES A VAPOR
RES NON VERBA
REBAJA DE PASAJES

Desde esta fecha queda establecido el antiguo itinerario saliendo de Montevideo:

Lúnes	vapor **Rio de la Plata.**
Miércoles	« **Cosmos.**
Juéves	« **Silex.**
Viérnes	« **Villa del Salto.**
Sábado	« **Saturno.**

Los precios de pasajes en toda la linea hasta el Salto, quedan reducidos á la mitad.
Esta tarifa es temporaria.
Montevideo, Enero 22 de 1884.
Montevideo **Zabala, 51** — Buenos Aires **Reconquista, 143**

CHARGEURS REUNIS
Compañia francesa de navegacion á vapor
LÍNEA SEMANAL DE VAPORES DE 1.ª CLASE
Entre el Havre, Santa Cruz de Tenerife Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires y los puertos del Paraná
SALIDAS DE MONTEVIDEO: 12 Y 22 DE CADA MES

VAPOR FRANCÉS **PAMPA**
De 4,000 toneladas, capitan Vasse, saldrá el **12 de Diciembre**, para **Santa Cruz y Havre.**

EL VAPOR FRANCÉS **BELGRANO**
De 3,000 toneladas, comandante Duvet, saldrá el **27 de Diciembre**, para **Santa Cruz y Havre.**

EL VAPOR FRANCÉS **VILLE DEL ROSARIO**
De 3000 toneladas, capitan Delpont saldrá el **31 de Diciembre**, para **Santa Cruz y Havre.**

Precios de Pasages
De 1.ª . . . $ 140 — De 3.ª . . . $ 48

Para pormenores sobre pasajes y carga, dirigirse al agente general—
P. Christophersen.
Montevideo, calle Piedras 142.—**Buenos Aires** calle Piedad 28.—**Rosario**, calle del Puerto 35.—**San Nicolás**, idem.

VAPOR ARGENTINO RIVADAVIA
CAPITAN—Domingo Giuliani

Este hermoso vapor, recien construido en Glasgow, sale todos los viérnes, para Buenos Aires, Nueva Palmira, Fray-Bentos, Concepcion del Uruguay, Paysandú, Villa Colon, Guaviyú, Salto y Concordia.

Sus excelentes comodidades y el buen trato que se dispensa á los señores pasageros hacen inútil toda recomendacion.

Por flete y pasages dirigirse á
Fraga hermanos,
150—Calle de las Piedras—150

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno
DEL 1 AL 6 DE DICIEMBRE

Tribunal de Apelaciones de 1er. turno—Doctores Vilaza, Salvañach y Velazco.—Secretario: Francisco M. Castro.—Sala: calle Norte de la Plaza Independencia, núm. 15.

Juzgado de Comercio—Juez: Dr. D. Juan A. Saráchaga.—Actuario: José A. Freitas.—Oficina: Sarandí 155.

Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda—Juez: Dr. D. Ernesto Frias.—Actuario: Julio Sienra.—Oficina: Cámaras, 158.

Juzgado del Crimen—Juez: Dr. D. Joaquin del Castillo.—Actuario: D. Miguel Furriol.—Oficina: San José, 269.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES—1.er TURNO
Dres. Vilaza—Salvañach—Velazco

Dia 4

TRÁMITE—Isolina Vazquez con sucesion Viana y Achucarro; Francisco Cambon, criminal; William Franco y otros con Otto Reimers (2); Gertrudis Batte de Michaelson con Vicente Toscano; Astrogildo Pereira da Costa con Mariano Perez y Tomás Borches; Jacobo Vecino, sumario; Manuel Girás con Jacinto Real; Pedro Certan y Juan Pereira, sumario; Test. Facunda R. de Sayago; Miguel Arballo con Eduardo Diaz y Sienra; Justiniana Medina con sucesion José M. Medina; Manuel Tavernier, sumario; Miguel Grané con Fermin Ruiz; Pedro Saralegui con sucesion Vicente Saralegui; Juan Aubriot con Fernando Barthe; Pedro Varela con sucesion Santiago Sayago; Cárlos Novelli con sucesion Nicandro Romero; Cárlos San Miguel con Antonio M. Chaves.

Francisco M. Castro,
Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES—2.° TURNO
Dres. Nin—Forteza—Häcker

Dia 4

TRÁMITE—Magdalena del Rio de Rambelli con Márcos Vaeza; Herederos de Francisco Corrales con Miguel A. Sierra; Severo Lopez con Félix Panizza; Juan E. Pereyra con Juan Perrugorría; José Fernando Bastos, juicio criminal; Petrona A. de Palomeque con la sucesion Novoa; Eduardo Acevedo con Carolina A. de Godrefoy; Porfirio Severo Medina, juicio criminal, Jaime Mat, juicio criminal; Sucesion de Julian Genes con Mariano Diaz y Martino Rodriguez; Antonio Calvo con Cándido Robido; Calisto Smith y Ca. con Aurelio Velazquez, Juan Francisco de los Santos con Máximo Ibero; Sucesion de Modesto Medina con Zenon Larrañaga, Juan Etchevarne, juicio criminal; Joaquin Ibarras con Juan H. Martinez; Sucesion de Esteban Castro; Jacinto Andrade, juicio criminal; Sucesion de Francisco Caraballo con Lorenzo Hill; Sucesion Dávila y Viana con la de Manuel Perdomo; Orfilia Guarch de Bustamante con Cornelio Pintos.

Sentencias interlocutorias—Eduardo Recayte con Salvador Ferrer; Francisco R. Gomez con Elías Colombino; Test. de Francisco Torres de Guerrero, Sucesion de Margarita Vidal con la de Angel Medina; suc. Thode con el Fisco.

Juan F. Castro,
Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO DE 1er. TURNO
Á CARGO DEL DOCTOR SARÁCHAGA

Dia 4

Trámite—Nicolás Schiaffino con Manuel Soto; conc. Vicente García; Eduardo Carrillo, habilitacion de edad; suc. Vicente Saralegui con Pedro Saralegui; María Mendibur de Silveira con el conc. José Neuroni; Gerónimo Ferrer con José Pivernat; Nicolás Schiaffino con el concurso Jaime de la María; Martin Pintos con Gregorio Pola; Apestegui y Freire con Filomeno Rodriguez; Antonio Ferrari con Simon Moyano; Julio Arnau con Ramon Lopez; conc. José Neuroni y C.ª; Francisco Valla con José Sambonno; Ungo y C.ª con Nicolás Schiaffino; Martin Fábrega con Máximo Carrera y C.ª

Interlocutorias—Conc. Cruzet y Fernandez con Elvira F. de Soto; Antonio Cullas y Sampere con Andrés Wells.

Sentencia definitiva—Sucesion Tomás Armstrong con Pablo Zorrilla é hijo.

José A. de Freitas,
Actuario.

JUZGADO DE COMERCIO DE 2.° TURNO
Á CARGO DEL DOCTOR DON OVIDIO GRANÉ
Oficina, Rincon 280

Dia 4

Trámite—Spinetto, Laborde y C.ª con Alcides Montero; Constante Anguerone con Pedro Bertola Hnos.; José Frioni con Juan A. Palma; Ventura Gestoso con Frangolt Grundel; concurso Mauricio Bazerque; José Lopez Jauregui con Manuel García Zúñiga, tercería Felicia G. Zúñiga; Agustin Pin con José V. Martinez; Juan J. Segundo con Juan V. Giró; Capdeville con Saldubeherre, incidente Juan A. Perez; Sociedad Plaza de Toros; Muñoz con Lafone, Carreras y Melian, tercería Dale y sucesion Lara, inc. Burgueño; Domingo Bonaba con Gustavo Moller; concurso Bazerque con José Panario Hermanos.

Interlocutoria—Bernat y Amaro con Juan P. Echeverry.

Mariano Requena
Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL—PRIMER TURNO
Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia 4

Interlocutorias—Matias Larrauri con Manuel Larrauri; El doctor Vigil y Oscar de Queiros con Alonso de Melis; Juan B. Dias con Diana Carbajo; testamentaria Luis Cañeyra; Juana Silva: Bauveta con el Fisco; Aurelio Fyn con Olivera y Barbosa.

Trámite—Testamentaria Martin Fraudoy; testamentaria Francisca Pena de García; testamentaria María Silvera; José de Avilo; Oficio del Dr. Piera; Jorge Ballesteros; testamentaria Espelet y Hacuart; Cayo Aparicio con Benjamin Grana; Domingo Ellaurreche con Juan Argentó; Ramos del Mausano con Ramon Alvarez; Ferreira con Cuñaro; sociedad Minas de Oro con Gonzalez; Juan Ustiaga con Juan Batista; Erose de Lascano Pino; Torres con Lagos; Lopez con Iruseta; testamentaria Fulgencia Araujo; Cárlos Massia con Francisco Roselli; Palomeque con Felipe Frenedoso; Juan B. Galarregui; Antuña con el Fisco.

Antenor R. Pereira,
Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL—SEGUNDO TURNO
Á CARGO DEL DOCTOR FRIAS

Dia 4

Trámite—Sucesion de Polonia Abellan; sucesion de José Brumengo; test. de Tomás José Milan; Estanislao Mouliá; Gerónimo Copello con el concurso Mauá; Juan Aguirre con Manuel Gonzalez da Silva; Aurelio Barros con Manuel Gomez Couto da Silva; Alberto R. Bertran con Pascual Cabrera; Plácida Barrios de Lafeciere; Luis Sivori, queja; concurso de José Luis Antuña; Rosa de los Campos; test. de Juan Robson; Juan F. de la Serna con José Martinez, 2; José A Fort con Fernando Barthe: Dolores Oube de Maza; Ascension Bahña de Loriente; testamentaria de Cándido Juanicó; Fabio Torre con Zenona M. de Perez; Gabriel Requesens con Plácida Requesens; Luis Cayo Aparicio con José P. Farini; Pablo Brillier con Escabini y Colombino.

Sentencia—Eugenio Furcado con Filomeno de los Santos.

Julio Sienra,
Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL E INTESTADOS
TERCER TURNO
Á CARGO DEL DOCTOR DON JOSÉ L. VILA

Dia 4

Trámite—Eduardo Rolando con sucesiones Gregorio de los Santos y Juana Antuña; Eduardo Rolando con sucesiones Gregorio de los Santos y Juana Antuña, incidente; Teófilo Capdevielle, terc. en autos Julia C. de Sienra con Leopoldo Capdevielle; Pablo Vadora, sucesion; Ramon Trabal con la Comision del Hospital de Caridad; Francisco Amaro da Silveira con Alberto Luis de Souza, incidente; El Fisco con Mariano Royo, (Aduana 3); Joaquin Santos, denuncia (Hacienda 2); Isabel Morales de Carballo, test.; Fortunato Ximenez, intestado; Juan M. Mailhos sobre nombramiento de curador á Rosa Mailhos de Labaube.

Sentencias interlocutorias—Diaz y Narbondo, terc. en autos Luis Moronati con José A. Rivero; Cárlos Vidal, test. Mercedes C. de Garrido y Virginia Garrido, sucesiones; sucesion Francisco de la Hoz con el Fisco, hacienda; Cárlos Sapeta y Rosa Arnelli, sucesiones, vénia; testamentaria Serapio Nogueira.

Sentencias definitivas—Isabel Bailly de Romeu, vénia; el Fisco con Vicente Marí, aduana.

Benito Montaldo.
Actuario.

Juzgado de Comercio

De mandato del Sr. Juez Ldo. de Comercio de primer turno Dr. D. Juan A. Saráchaga, se hace saber que D. Juan José Acosta ha sido rehabilitado para ejercer el comercio. Y cumpliendo lo dispuesto en el artículo 1754 del Código de Comercio se publica el presente.—Montevideo, Noviembre 20 de 1884.—*José Gerardo Canosa,* escribano público. 2935.dc.10.

Juzgado de lo Civil

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil, doctor don Domingo Gonzalez, se hace saber al público la apertura de la Sucesion de don Antonio Rubio, citándose á la vez á los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, para que dentro del término de treinta dias comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes; bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Noviembre 26 de 1884.—*Antenor R. Pereira,* Actuario. 2996 dic16

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de segundo turno, doctor don Ernesto Frias, se cita y emplaza á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados al fallecimiento de doña Clara Vallevegni, para que dentro de treinta dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevideo, Noviembre 26 de 1884.—*Julio Sienra,* Escribano público. 2994 dic27

ANUNCIOS

DEUTSCHER CLUB FROHSINN
Sonnabend den 6 Dezember 1884
Abends 8½ Uhr
STIFTUNGSFEST
Unter gefaelliger Mitwirkung des Maenner-Gesangvereins Frohsinn.
Einfuehrungen sind gestattet.
2980-dic6 *Der Vorstand.*

SECRETARÍA DEL COLEGIO DE ESCRIBANOS

El Colegio de Escribanos, de acuerdo con lo establecido en el artículo 6.° de sus Estatutos, se reune en junta general el dia 8 del entrante á las 8 p. m., en el local de sus sesiones, calle de Misiones número , para proceder á la eleccion de la 3.ª Comision Directiva que debe subrogar á la actual—lo que se hace saber á los colegiados para que se sirvan asistir al acto.

Montevideo, Noviembre 28 de 1884.
3000 dic8 *El Secretario.*

El Banco Comercial
189 - Cerrito — 189

Gira letras de cambio por cualquier cantidad á la vista y á plazos, sobre la República Argentina, el Brasil, Inglaterra, Francia, Bélgica y todas las ciudades de Italia, Suiza, España, islas Baleares, islas Canarias, Portugal, etc.

FERRO-CARRIL CENTRAL
DEL URUGUAY
Propuesta para durmientes

Llámase á propuestas para el suministro de 50,000 durmientes de madera dura, ó su equivalente en trozos, escluyendo el quebracho colorado.
Los durmientes deberán ser de las dimensiones siguientes:
8 piés 6 pulgadas inglesas de largo.
9 pulgadas inglesas de ancho.
4½ » » espesor.
Admitiendo la Empresa una proporcion de 10 % de 8 pulgadas inglesas de ancho, por 4 pulgadas inglesas de espesor (dimensiones mínimas).
Los trozos deberán ser de 8 piés 6 pulgadas ó 17 piés ingleses de largo, con un término medio de 14 pulgadas por 14 pulgadas inglesas; siendo el mínimum 8"½×8"½ y máximum 18"×18".
En las propuestas se especificará la clase de madera y la proporcion de durmientes ó trozos de cada clase, si son varias.
Los trozos y durmientes deberán ser de madera sana, derechos, sin rajaduras y de las dimensiones antedichas, reservándose la Empresa el derecho de rechazar todos los que no reunan estas condiciones.
Los durmientes ó trozos serán entregados de á bordo en la Bahía de Montevideo, dentro de un año de la fecha del contrato, en partidas mensuales mas ó menos iguales, á empezar á los tres meses de firmado el contrato.
La Empresa hará los pagos al contado para cada lote mensual.
El borrador del contrato estará á disposicion de los proponentes en la oficina de la Administracion.
Las propuestas se recibirán cerradas hasta el 15 de Diciembre próximo en la oficina de la Administracion, calle Rio Negro número 14, y se abrirán en presencia de los interesados en ese dia, á las 2 de la tarde.
La Empresa se reserva el derecho de aceptar la propuesta que considere mas conveniente, ó rechazar todas, sin obligacion de dar esplicaciones á los proponentes en ninguno de los dos casos.

Montevideo, Noviembre 17 de 1884.
2903-dic15 *Eduardo Cooper,* Rep. Leg l

LOTERIA DE MADRID
500,000 duros

Se han recibido los billetes de esta lotería que se sorteará el 23 de Diciembre de 1884.—Calle Sarandí núm. 223, al lado del Correo. 2947-dic11

THE ENGLISH HIGH SCHOL
(COLEGIO INGLÉS SUPERIOR)
Director—HENRY C. AYRE
Calle Juncal n.° 83, entre Cerrito y 25 de Mayo
MONTEVIDEO
161

Banco Comercial

Desde la fecha y hasta nuevo aviso que se fijará como de costumbre en el despacho del Banco, la tasa de intereses será como sigue:

DEPÓSITOS Á PLAZO FIJO
Por 6 meses . . . . . . 3 p.% anual
Por 3 id. . . . . . . 3 » »

CUENTAS CORRIENTES
Sobre los saldos á favor del Banco, 13 p.% anual.
Sobre los saldos en contra del Banco, no se abona interés.

DESCUENTOS — Convencional.
Montevideo, Abril 15 de 1884.
49

BAÑOS DE MAR
EN
LA PLAYA RAMIREZ
TRAMVÍA ORIENTAL

Se avisa al público que el dia 8 de Diciembre empezará la temporada de Baños, y que todos los coches de la línea conducirán los pasajeros hasta las Casillas de Baños, saliendo de la Aduana el primero á las 5 a. m. y los siguientes cada 6 minutos hasta las 11 a. m. y desde las 3 p. m. con el mismo intervalo hasta las 8 de la noche.

Montevideo, Noviembre 30 de 1884.
3013-dic 8 *El Gerente.*

Diciembre 5 — FOLLETIN — 51

EMILIO ZOLA

UNA PÁGINA DE AMOR

Aunque poco pesada, se le resbalaba de entre los brazos y tuvo que detenerse en el segundo piso. La niña descansaba la cabeza en el hombro de él, y ambos se miraban llenos de pena. Ni el menor ruido turbaba el helado silencio de la escalera, y él murmuró:

—¿No es verdad que te agrada ir á Italia?

Ella se echó á llorar balbuceando que ya no queria ir y que preferia morirse en su alcoba. ¡Oh! ya no iria, se pondria enferma y ahora se encontraba bien. No iria á ninguna parte, á ninguna. Ya podian dar sus zapatitos á los pobres. Despues en medio de sus lágrimas le habló muy bajito.

—¿Te ecuerdas de lo que me preguntaste una noche?

—¿Qué fué, querida mia?

—Quedarte siempre con mamá, siempre, siempre... Pues bien, si todavía quieres, yo tambien.

Inundáronse de lágrimas los ojos del señor Rambaud, que la abrazó tiernamente, mientras ella bajando mas la voz, añadia:

—Acaso te has enfadado porque yo me he puesto colérica. Yo no sabia... Mas soy yo quien está enfadada contigo. ¡Oh! dime de seguida, de seguida... Yo te amo mejor que el otro.

Abajo en el pabellon, Elena se abandonaba de nuevo á su pasion. Seguiase hablando del viaje y sentia una imperiosa necesidad de abrir su corazon, que rebosaba, de decir á Enrique toda la felicidad que le oprimía, y entónces mientras Julia y Paulina discutian cuántos vestidos debian llevar, ella se inclinaba hácia él y le daba la cita que le habia rehusado una hora ántes.

—Venid esta noche, os esperaré.

Y cuando al fin subia á su casa, encontró en la escalera á Rosalía, que bajaba corriendo toda trastornada, y que al ver á su ama se puso á gritar:

—¡Señora, señora! Subid corriendo... La señorita no está bien, escupe sangre.

VIII

Al levantarse de la mesa, el doctor habló á su mujer de una señora que estaba de parto, y en cuya casa se veria probablemente obligado á pasar la noche. Salió á las nueve, bajó á la orilla del rio paseándose por los desiertos muelles: un viento húmedo soplaba, y el Sena, algo agitado, rodaba sus ondas, que parecian negras como la tinta. Cuando dieron las once subió las cuestas del Trocadero y dió vueltas alrededor de la cuadrada casa envuelta en las tinieblas, viéndose como puntos luminosos los cristales de las ventanas de la cocina, en la que aún ardia una luz.

Esperó, extrañándose primero, inquieto despues. Velanse pasar algunas sombras tras de las cortinas: parecia reinar cierta agitacion en el aposento. ¿Se habria quedado el señor Rambaud á comer? El buen hombre no se quedaba, sin embargo, mas que hasta las diez. El doctor no se atrevia á subir, porque no sabia qué decir si era Rosalía quien le abria la puerta. En fin, á eso de las doce, loco de impaciencia, olvidando toda precaucion, llamó, y pasó sin responder á las preguntas que le hacia desde su cuarto la portera, señora Bergert. Rosalía le abrió la puerta y le dijo:

—¿Sois vos? Esperad, voy á decir que estais aquí... La señora debe aguardaros.

No demostraba la menor sorpresa de verle llegar á aquellas horas, y miéntras él entraba en el comedor sin encontrar una palabra que decir, ella descompuesta continuó:

—¡Oh! la señorita está muy mala, muy mala, caballero... ¡Qué noche! Las piernas me flaquean.

Salió la criada, y el doctor se sentó maquinalmente, olvidando que era médico. Al pasearse por el muelle no habia pensado mas que en aquella habitacion á que Elena iba á conducirlo, colocando un dedo sobre los lábios para no despertar á Juana, que estaria acostada en el gabinete inmediato; solo la mariposa arderia dejando en semi-oscuridad el aposento, sus besos no harian ruido, y en lugar de todo aquello parecia que estaba en visita, esperando con el sombrero en la mano. Detrás de la puerta, una tos constante rompia el silencio que reinaba en la casa. Rosalía reapareció, atravesó rápidamente el comedor con una palangana en la mano y le dijo:

—La señora dice que no entreis.

Permaneció sentado sin poder resolverse á irse. Quizás seria la cita para otro dia. Quedóse estupefacto, pareciéndole aquello cosa imposible. Luego hacia la reflexion de que la pobre Juana no gozaba de mucha salud y que los niños no ocasionaban mas que disgustos y contrariedades. Abrióse la puerta, y el doctor Bodin se presentó suplicándole le dispensara, pronunciando un diluvio de palabras para excusarse, diciendo que habian ido á buscarlo pero que tendria siempre con gusto una consulta con su ilustre colega.

—Sin duda, sin duda—repetia el doctor, Deberle zumbándole los oidos.

El viejo médico se tranquilizó, afectó estar perplejo y no dar con el diagnóstico; bajando la voz discutia los síntomas de la enfermedad con palabras técnicas, que interrumpia á veces terminándolas con un guiño. Habia tos sin espectoracion, un abatimiento muy grande y una fiebre muy intensa. Quizás tenian que habérselas con una fiebre tifoidea.

No se decia, sin embargo; añadiendo que el haber creido durante mucho tiempo que la niña padecia una enfermedad nerviosa cloro-anémica, y el haberla medicinado en ese sentido, le hacia temer complicaciones imprevistas.

¿Cuál es vuestra opinion?—preguntaba despues de cada frase.

El doctor Deberle no respondia más que con gestos evasivos, sintiéndose avergonzado de encontrarse allí, miéntras su colega le hablaba. ¿Para qué habia venido?

—Le he puesto dos sinapismos—dijo el viejo médico.—Aguardo.... Vais á verla y podreis decidiros inmediatamente.

Diciendo esto, condujo á la habitacion á Enrique, que se extremecia. El aposento estaba débilmente iluminado por una lámpara, lo que le recordaba otras noches análogas, respiraba el mismo perfume de otras veces, la misma tibia atmósfera. Pero nadie vino á su encuentro con los brazos abiertos como otras veces. El señor Rambaud, estenuado de fatiga, parecia dormir en un sillon. Elena, que estaba en pié junto á la cama, envuelta en un peinador blanco, no se volvió siquiera y su pálido rostro le pareció imponente. Inclinóse y examinó á Juana durante un minuto. La niña estaba tan débil que le costaba trabajo abrir los ojos, estaba bañada en sudor, la faz lívida, pero encendidos los pómulos.

—Es una tisis galopante—murmuró por fin Enrique, hablando en voz alta sin tener conciencia de ello, y sin demostrar la menor sorpresa, como si hubiese previsto el caso hacia mucho tiempo.

Elena le oyó y fijó en él su mirada. Estaba helada, con los ojos enjutos, en una calma terrible.

—¿Creeis?—preguntó el doctor Bodin meneando la cabeza en señal de aprobacion, como hombre que no habia querido ser el primero en pronunciar aquella palabra. Auscultó de nuevo á la niña, Juana, cuyos miembros estaban inertes, se prestó dócilmente al exámen, sin que pareciera comprender por qué la atormentaban. Los dos médicos cambiaron algunas rápidas palabras. El viejo doctor murmuró algunas frases que no permitian dudar que opinaba lo mismo que su colega; fingió, no obstante, vacilar aún y habló de una bronquitis capilar. El doctor Deberle afirmó que una causa accidental habia determinado la enfermedad, un catarro sin duda; pero que habia observado ya varios casos en que la cloro-anemia favorecia las afecciones del pecho. Elena esperaba en pié detrás de ellos.

—Escuchad vos mismo—dijo el doctor Bodin, cediendo su puesto á Enrique.

Este se inclinó y quiso tomar á Juana en sus brazos para auscultarla. Esta no habia abierto los párpados, estaba inmóvil, abrasada por la fiebre. Su abierta camisa dejaba ver el pecho de una niña en el que las formas de la mujer se indicaban apénas, y nada era tan casto ni tan conmovedor como aquella pubertad que el hálito de la muerte marchitaba. No se habia rebelado una sola vez contra el viejo doctor; pero en cuanto los dedos de Enrique la tocaron se extremeció violentamente, y despertando del letargo en que estaba sumida, hizo el ademan de una jóven á quien sorprendieran y quisieran hacer violencia, y cruzó sus descarnados bracitos sobre el pecho, balbuceando con temblorosa voz:

—Mamá... mamá...

Abrió los ojos, y cuando conoció al hombre que la tocaba, el terror se pintó en su rostro. Vióse desnuda y sollozó avergonzada tapándose vivamente. Parecia haber envejecido de repente, diez años en su agonía, y que cercana á la muerte pudiera comprender en sus doce años que aquel hombre no debia tocarla, recordando en ella á su madre. Como implorando auxilio volvió á exclamar:

—Mamá.... mamá.... por favor.

Elena, que no habia pronunciado aún una sola palabra, se acercó á Enrique, le miró fijamente con faz impasible y le dijo con voz apagada:

—¡Marchaos!

El doctor Bodin trataba de calmar á Juana, que la tos agitaba en su lecho, prometiéndole que no la contrariarian que, todo el mundo se iria para dejarla tranquila.

—¡Marchaos!—repetia Elena en voz baja y profunda al oido de su amante.—Ya veis que la hemos matado.

Entónces Enrique, sin poder responder una sola palabra, salió de la habitacion. Quedóse aún algunos instantes en el comedor sin saber siquiera lo que esperaba; pero viendo que el doctor Bodin no salia, se fué, bajando á tientas las escaleras porque Rosalía no se habia cuidado de alumbrarle. Pensaba en la marcha aterradora de las tisis galopantes caso que él habia estudiado mucho; los tubérculos miliarios se multiplicarian rápidamente, los ahogos aumentarian, Juana no viviria tres semanas.

Ocho dias trascurrieron. El sol salia y se ponia en el gran horizonte que se extendia delante de la ventana, sin que Elena tuviese conciencia de ello ni de la terrible marcha del tiempo. Sabia que su hija estaba desahuciada y el horror que la desgarraba la tenia aturdida. No lloraba, andaba despacio por la habitacion, siempre en pié, cuidando á la enferma con gestos lentos y acompasados. A veces, vencida por el cansancio, se dejaba caer en una silla y contemplaba á su hija durante horas enteras. Juana se debilitaba por momentos, violentos vómitos la anonadaban, la fiebre no la abandonaba un solo instante. Cuando el doctor Bodin llegaba, la examinaba un momento, dejaba una receta, y al retirarse su rostro revelaba tal desanimacion, que la madre no le acompañaba á la puerta siquiera para interrogarle.

Al dia siguiente de la crisis el abate Jouve se presentó en la casa. El y su hermano venian todas las noches, estrechaban silenciosamente la mano de Elena sin atreverse á preguntar por la enferma. Le habian prometido á Elena velar cada uno una noche; pero ella los despedia á las diez, no queriendo que nadie se quedase en la habitacion. Una noche el abate, que parecia muy preocupado desde la víspera, la llamó aparte y le dijo:

—He pensado una cosa: la niña no ha podido á causa de su salud... Aquí mismo podria hacer su primera comunion.

Elena pareció no comprender al pronto. Aquella idea en la que, á pesar de su tolerancia, el sacerdote se revelaba cuidando de los intereses del cielo, la sorprendia, la hería, y con un gesto de indiferencia dijo:

—No, no quiero que se le atormente. Si el Paraiso existe, á él subirá derechita.

Mas aquella noche Juana, que esperimentaba una de esas mejorías ilusorias que engañan á los moribundos y que habia oido al abate con el fino oido de los enfermos, murmuró:

—¿Eres tú, buen amigo? Hablas de la comunion.... Será pronto, ¿no es verdad?

—Sí, hija mia—respondió él.

Entónces quiso ella que se acercase para hablarle: su madre la incorporó, se sentó apoyada en la almohada; sus ardientes lábios sonreian, miéntras que la sombra de la muerte se reflejaba ya en su mirada, y dijo:

—¡Oh! estoy muy bien, podria levantarme si quisiera. Me pondrán un vestido blanco, ¿no es verdad?.... ¿Estará tan hermosa la iglesia como en el mes de María?

—Más hermosa, hija mia.

—¿De veras? ¿Habrá tantas flores y cantarán cosas tan armoniosas y dulces?.... Será muy pronto, ¿me lo prometes?

Inundábale la alegría; miraba fijamente los cortinajes de la cama como si estuviera en éxtasis, diciendo que queria mucho al buen Dios, y que lo habia visto cuando entonaban los cánticos. Oia todavía los órganos, veia girar las luces y las flores de los grandes vasos volar como mariposas.

Mas una tos violenta la extremeció, obligándola á acostarse de nuevo sin que dejase de sonreir por ello, repitiendo sin parecer sentir la tos: